

100

DE

A

+ 158539

C. 1199602

OFICIO
DE LA SEMANA SANTA

CON

LOS DIVINOS OFICIOS
y ceremonias de estos santos dias.

**adornada con viñetas y algunos
grabados.**

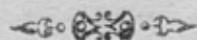


VALLADOLID: 1858.
Imprenta de D. José M. Lezcano y Roldán.



R 176618

INDICE.



	PAG.
Domingo de Ramos.	1
Misa	19
Pasion, segun San Mateo.	22
Lunes Santo	45
Martes Santo	53
Pasion, segun S. Marcos.	55
Miércoles Santo.	71
Pasion, segun S. Lucas.	77
Esplicacion de las tinieblas.	93
Jueves Santo.	95
Misa	99
Estaciones para el Jueves Santo.	113
Viernes Santo.	117
Pasion, segun S. Juan.	122
Las siete palabras que nuestro Señor habló en la Cruz.	155
Oficios del Sábado Santo.	157
Domingo de Resurreccion.	209
Lunes de Pascua.	213
Martes de Pascua.	218



DOMINGO DE RAMOS.

Principia con la bendicion de las palmas y ramos en la cual canta antes el coro la siguiente antifona:

HOSANNA al hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor. ¡Oh Rey de Israel! Hosanna en las alturas.

Despues el Sacerdote dice en alta voz:

S. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. ¡Oh Dios! en cuyo amor consiste la mayor gloria y santidad que podemos desear, multiplica en nosotros los dones de tu inefable gracia; y pues en la muerte de tu Hijo nos hiciste esperar los bienes que creemos conseguir, haz que resucitando él mismo, lleguemos al fin para que caminamos; el cual contigo y con el Espiritusanto vive y

reina un solo Dios por todos los siglos de los siglos. *R. Amen.*

Despues canta el Subdiácono lo siguiente:

LECCION

del Exod. cap. 15 y 16.

EN aquellos dias vinieron los hijos de Israel á Elim, donde habia doce manantiales de agua y setenta palmeras, y se acamparon junto á las aguas. Partió de Elim toda la multitud de los hijos de Israel, y vino á parar en el desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, á los quince dias del segundo mes despues que salieron de la tierra de Egipto; y murmuró toda la multitud de los hijos de Israel contra Moisés y Aaron en aquel desierto, diciéndoles: ¡ojalá hubiésemos muerto por mano del Señor en tierra de Egipto, cuando estábamos sobre ollas de carne y comiamos pan en hartura. ¿Por qué causa nos sa-

casteis á este desierto para matarnos á todos de hambre? Y dijo el Señor á Moisés: he aquí, yo hare llover sobre vosotros panes del cielo; salga el pueblo y recoja cada dia lo necesario, para probarlo si anda por los caminos de mi ley ó no. Y en el dia sexto aparejen lo que recogieren, y sea doble de lo que solian recoger en los otros dias. Entonces dijeron Moisés y Aaron á todos los hijos de Israel: á la tarde sabreis que el Señor es el que os sacó de la tierra de Egipto, y por la mañana vereis la gloria y el poder del Señor.

En seguida canta el coro:

R). Los Pontífices y los Fariseos juntaron concilio, y dijeron: ¿qué hacemos? porque este hombre obra muchos milagros. Si lo dejamos así, todos creerán en él. Y vendrán los romanos y se apoderarán de nuestro pais y de nuestra nacion.

R) Mas uno de ellos, llamado

Caifás, como era Pontífice en aquel año, profetizó diciendo: Conviéne-nos que un hombre muera por el pueblo y no que toda la nacion perezca. Asi, que, desde aquel dia resolvieron darle muerte, diciendo: Y vendrán etc.

R). En el monte de las olivas oró al Padre: Padre, si es posible, pase de mi este cáliz. El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne flaca: hágase tu voluntad.

S. Velad y orad porque no entreis en tentacion. *El espíritu ciertamente*, etc.

El Diácono canta lo que sigue, que es del santo Evangelio, segun San Mateo, cap. 21.

EN aquel tiempo, habiéndose acercado Jesus, á Jerusalem, y llegando á Betphage, junto al monte de las Olivas, envió á dos de sus discípulos, diciendoles: id á esa aldea, que está en frente de vosotros, y luego

hallareis una asna atada y un pollino con ella ; desatadla y traédme los ; y si alguno os dijere algo , decid que los ha menester el Señor , y luego los dejará. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta. Decid á la hija de Sion : he aqui , tu Rey viene para tí manso , sentado sobre una asna y un pollino , hijo de animal de yugo. Y los discípulos fueron é hicieron como Jesus les mandó , y trajeron la asna y el pollino , y pusieron sus vestidos é hiciéronle sentar encima. Mucha gente tendia sus vestidos en el camino , y otros cortando ramos de los árboles , echábanlos por el camino. Y el pueblo , que iba delante y detras , clamaba diciendo : Hosanna al hijo de David : bendito el que viene en nombre del Señor.

Empieza el Sacerdote la bendicion de las palmas y ramos diciendo en voz alta:

S. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ORACION. Oh Dios, acrecienta la fé de los que en tí esperan, y oye benignamente los ruegos de los humildes derrama sobre nosotros la muchedumbre de tus misericordias; sean tambien bendeñidos estos ramos de palmas ú olivos; y asi como en figura de la Iglesia multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moisés cuando salia de Egipto con los hijos de Israel, asi tambien nosotros, llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro á Jesucristo con buenas obras, y entremos por él en los eternos gozos. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritusanto por todos los siglos de los siglos.—R. Amen.

S. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

S. Levantad los corazones.

R. Los tenemos elevados hácia el Señor.

S. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

R. Digno y justo es, á la verdad, debido y saludable que os demos gracias en todo tiempo y en todas partes, oh Señor Santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que te glorias en el congreso de tus santos. Pues á tí sirven tus criaturas porque á ti solo reconocen por su autor y su Dios; y todas vuestras obras os alaban y vuestros santos os bendicen: porque confiesan con libre voz en presencia de los reyes y potestades de la tierra el grande nombre de vuestro unigénito Hijo: al cual sirven los ángeles y los arcángeles, los tronos y las dominaciones, y acompañados de toda la milicia del ejército celestial entonan este himno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

El coro canta.

Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios de Sabaot. Los cielos y la tierra

están llenos de vuestra gloria: Hosanna en las alturas: bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

S. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. Pedímoste, oh Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios que te dignes bendecir y santificar estos ramos, que hiciste nacer del tronco del olivo, semejantes al que llevó al arca la paloma con su propio pico; para que todos aquellos á quienes se distribuyeren, reciban la proteccion de su alma y cuerpo; y el misterio de tu gracia se convierta, oh Señor, en remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo, etc.

OREMOS. Oh Dios, que congregas lo que anda disperso, y conservas lo congregado, y que bendeciste á los pueblos que con ramos salieron á recibir á Jesus; bendice tambien ostos ramos de palma y olivo,

que reciben con fé tus siervos á gloria de tu nombre, para que en cualquier lugar adonde fueren llevados, alcancen los que en él habitan tu bendicion, y ahuyentada toda adversidad, defienda tu diestra á los que redimió Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que contigo vive, etc.

OREMOS. Oh Dios, que con admirable providencia aun por las cosas insensibles quisiste mostrar los caminos por donde nos conduce á nuestra salvacion: concede, como te suplicamos, que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los misterios que se encierran en el hecho de aquel pueblo, que alumbrado de la luz celestial, salió hoy á recibir al Redentor, echando ramos de palmas y olivos debajo de sus pies. Asi, pues, los ramos de palmas muestran los triunfos conseguidos del príncipe de la muerte; los ramos de olivo publican en cierta manera haber venido la uncion

espiritual, porque ya entonces comprendió aquel dichoso pueblo, que se figuraba, que nuestro Redentor, compadecido de las humanas miserias, habia de pelear con el príncipe de la muerte, para dar vida á todo el mundo. Y por esta causa llevó delante de él ramos de árboles que declarasen la gloria de su triunfo, y la abundancia de su misericordia. Por tanto, nosotros conservando con entera fé este hecho y su significacion, humildemente rogamos, oh Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Señor nuestro Jesucristo, que pues nos elegiste para miembros suyos, haciéndonos triunfar en él y por él del imperio de la muerte, merezcamos participar de su gloriosa resurreccion. El cual contigo vive y reina, etc.

OREMOS. Oh Dios, que por medio de la paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un

ramo de olivo; dignate santificar con tu celestial ben+dicion estos ramos de olivo y de otros árboles, á fin de que á todo tu pueblo le sirva para salvacion. Por Cristo Señor nuestro, Amen.

ORACION. Ben+dice, Señor, como te pedimos, estos ramos de palmas ú olivos, y haz que lo que tu pueblo practica hoy exteriormente para gloria tuya, lo cumpla en lo interior con una muy encendida devocion, consiguiendo victoria del enemigo, y amando con todas veras la obra de misericordia. Por nuestro Señor, etc.

Pone el Sacerdote incienso en el incensario; y rocía tres veces los ramos con agua bendita, diciendo:

Rociadme, oh Señor, con hisopo y seré limpio; lavadme, y seré emblanquecido mas que la nieve.

Despues inciensa los ramos y prosigue:

S. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. Oh Dios que enviaste á este mundo á tu hijo Jesucristo, nuestro Señor, por nuestra salvacion; á fin de que humillándose él á nosotros, nos hiciese volver á tí; á cuyos pies tambien para cumplimiento de las escrituras, al entrar en Jerusalem una gran muchedumbre de creyentes tendian con muy sincera devocion sus vestidos y ramos de palmas en el camino; concédenos que le preparemos el camino de la fé, en el cual quitado el tropiezo y piedra de escándalo, florezcan ante tu acatamiento nuestras obras con ramos de justicia, para que merezcamos seguir sus pisadas. El cual contigo vive y reina, etc.

Se distribuyen en seguida los ramos, y mientras se estan repartiendo canta el coro la siguiente:

ANTIFONA. Los niños de los hebreos salieron á recibir al Señor con ramos de olivo en las manos,

clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

OTRA. Los niños de los hebreos tendian en el camino sus vestidos, y clamaban diciendo; Hosanna al hijo de David: bendito el que viene en el nombre del Señor.

S. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. Oh omnipotente y eterno Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesucristo cabalgase en un pollino, y que las gentes de los pueblos le extendiesen en el camino sus propios vestidos. ó las ramas de los árboles; enseñándoles á cantar Hosanna en su alabanza: concédenos que podamos imitarles en la inocencia, y ser participantes de su merecimiento. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

Empieza la procesion y el Diácono se vuelve al pueblo y dice:

D. Procedamos en paz.

R. En el nombre de Cristo. Amen.

Durante la proccsion se cantan las antífonas que siguen:

ANTIFONA. Al acercarse el Señor á Jerusalem envió á dos de sus discípulos diciéndoles: id á la aldea que está en frente de vosotros y hallareis un pollino atado sobre el cual ningun hombre ha subido; desatadlo y traedmelo. Si alguno os preguntare, decid: el Señor lo ha menester. Desatándolo, pues, trajéronsele á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él; unos tendian sus vestidos en el camino, otros echaban ramas de árboles, y los que seguian clamaban: Hosanna; bendito el que viene en nombre del Señor: bendito el reino de nuestro padre David: Hosanna en las alturas; ten misericordia de nosotros, oh hijo de David.

OTRA. Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, tomaron ramos de palmas, y saliéronlo á recibir, y clamaban los niños,

diciendo : éste es el que ha de venir para salvacion del pueblo ; este es nuestra salvacion , y la redencion de Israel. ¡Cuán grande es éste á quien salen á recibir los tronos y dominaciones ! No temas , ó hija de Sion : he aqui , tu Rey viene para tí , como está escrito , sentado sobre un pollino. Dios te salve , oh Rey , hacedor del mundo , que viniste á redimirnos.

OTRA. Seis dias antes de la solemne Pascua , cuando vino el Señor á la ciudad de Jerusalem , le salieron á recibir los niños , y llevaban ramos de palmas en las manos , y clamaban en alta voz diciendo : Hosanna en las alturas , bendito seas tú , que viniste con la muchedumbre de tu misericordia : Hosanna en las alturas

OTRA. Mucha gente con flores y palmas salieron á recibir al Redentor , y al vencedor triunfante rinden dignos obsequios : publican las

naciones que él es hijo de Dios, y en alabanza de Cristo resuenan voces por los aires: Hosanna en las alturas.

OTRA. Unamos nuestro obsequio al de los ángeles y los niños, cantando á gloria del triunfador de la muerte: Hosanna en las alturas.

OTRA. Una gran muchedumbre de pueblo que habia acudido á la solemnidad del dia, clamaba al Señor: bendito el que viene en nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Quando vuelve la procesion á la Iglesia entran dentro los cantores, cierran las puertas, y vueltos de cara hácia la procesion, cantan los siguientes versos; el Sacerdote y el clero que están fuera, responden repitiendo siempre el primer verso.

ψ. Gloria, alabanza y honor sea á tí, ó Rey y Redentor Jesucristo, á quien consagró pios loores la graciosa devocion de los niños.

Tú eres rey de Israel é Hijo es-

clarecido de David; bendito Rey, que viene en nombre del Señor.

R). Gloria alabanza, etc.

En las alturas te alaban todas las celestiales gerarquias: y en la tierra todo hombre mortal con todas las demas criaturas.

R). Gloria, alabanza, etc.

La plebe hebrea te sale á recibir con palmas, y nosotros aqui nos presentamos á tí con ruegos, votos é himnos.

R). Gloria, alabanza, etc.

Aquellos tributaban loores quando ibas á padecer: nosotros te cantamos con dulces versos Rey inmortal.

R). Gloria, alabanza, etc.

Aquellos te agradaron, agrádate tambien nuestra devocion, oh Rey, bueno, Rey benigno, á quien todo lo bueno agrada.

R). Gloria, alabanza, etc.

El subdiácono da un golpe á la puerta con el astil de la cruz; ábrenla les que es-

tán dentro, y entra la procesion en la Iglesia, cantando :

R). Al entrar el Señor en la santa ciudad, los niños de los hebreos, anunciando la resurreccion de la vida, con ramos de palma clamaban: Hosanna en las alturas.

ÿ. Habiendo oido el pueblo que venia Jesus á Jerusalem, le salieron á recibir con ramos de palmas, etc.



MISA.

INTROITO. Señor, no alejes de mí tu auxilio; atiende á mi defensa; líbrame de la boca del leon y de los cuernos de los unicornios á mi humildad.

℣. Oh Dios, ó mi Dios, mira por mí: ¿por qué me has desamparado? Los clamores de mis delitos alejan de mí la salvacion.

℞. Señor, no alejes de mí, etc.

OREMOS. Omnipotente y eterno Dios, que por dar á los hombres un vivo ejemplo de humildad, ordenaste que se vistiese nuestro Salvador de nuestra carne, y padeciese muerte de cruz: concédenos benignamente que nos aprovechemos del dechado de su pecciencia, y merezcamos participar la gloria de su resurreccion. Por el mismo Señor nuestro, etc.

Leccion de la Epístola de S. Pablo apóstol
á los Filipenses, cap. 2.

Hermanos, haya en vosotros los mismos efectos que sintió en sí Cristo Jesus, el cual teniendo la naturaleza de Dios, no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios, sino que se anonadó á sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante á los hombres, y reconocido como hombre en la condicion. Humillóse á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios tambien le exaltó y le dió nombre, que es sobre todo nombre: para que al nombre (*se hincan de rodillas*) de Jesus se doble toda rodilla de lo celestial, de lo eterno y de lo infernal; y todas las lenguas confiesen que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

GRADUAL. Tomaste mi mano derecha y me guiaste segun tu voluntad, y con gloria me sublimaste.

y. ; Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón! Casi se movieron mis pies, y poco faltó para que mis pasos se extraviasen, porque envidié á los pecadores, viendo la paz de ellos.

TRACTO. Oh Dios, oh mi Dios, mira por mí. ¿Por qué me has desamparado? Lejos están de mi salvacion los clamores de mis delitos.

y. Oh Dios mio, de dia clamaré, y no me oirás; y de noche, y no por necesidad mia.

y. Tú, oh gloria de Israel, tienes tu morada en el santuario. En tí esperaron nuestros padres; esperaron, y los libraste. A ti clamaron, y fueron hechos salvos: esperaron en tí, y no fueron confundidos.

y. Mas yo soy gusano y no hombre; oprobio de los hombres y deshecho de la plebe.

y. Todos los que me veian me escarnecian; hablaron con sus labios, y menearon la cabeza.

∫. Espero en el Señor, pues libbrele él; sálvele, pues le ama.

∫. Ellos empero me observaron, me miraron; partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

∫. Líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los unicornios á mi humildad. ∫. Los que temeis al Señor, loadlo; hijos de Jacob, engrandecedlo todos.

∫. Al Señor pertenecerá el pueblo que ha de venir, y los cielos anunciarán su justicia al pueblo que ha de nacer, el cual es obra del Señor.

PASION

de nuestro Señor Jesucristo,
segun S. Mateo, cap. 26 y 27.

EN aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos (1): ✠ sabeis que despues

(1) La ✠ significa que habla el Señor.

de dos dias se celebrará la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. *C.* Al mismo tiempo los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo se congregaron en el palacio del Príncipe de los Sacerdotes, que se llamaba Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño á Jesus, y darle muerte. Mas decian. *S.* No en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. *C.* Y estando Jesus en Betania en casa de Simon el leproso, se llegó á él una muger con un vaso de alabastro lleno de un unguento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza, estando puesto á la mesa. Lo cual viendo sus Discípulos: se indignaron contra ella, y dijeron: *S.* ¿A qué fin este desperdicio? Por-

la *C.* el Evangelista; la *S.* la Sinagoga, *S. P.* dro, Pilatos ó cual quiera de las persona que intervinieron en la Pasion.

que podia haberse vendido este unguento á muy gran precio, y darse á los pobres. *C.* Mas entendiéndolo Jesus. les dijo: ✠ ¿por qué molestais á esta muger? Lo que acaba de hacer conmigo, es una buena obra, porque siempre teneis á los pobres con vosotros; á mi no siempre me teneis. Porque el derramar ella este unguento sobre mi cuerpo, fué unguirme para ser enterrado. De cierto os digo, que donde quiera que fuera predicado este Evangelio por todo el mundo, se cantará tambien en alabanza de esta muger lo que acaba de hacer. *C.* Entonces uno de los doce llamado Judas Iscariote, fué á buscar á los príncipes de los Sacerdotes, y les dijo: *S.* ¿Qué me quereis dar, y yo os lo pondré en las manos? *C.* Y ellos quedaron de acuerdo en darle treinta siclos. Y desde entonces buscaba ocasion oportuna para entregarle. El primer dia de los ázimos se llegaron los Discípulo-

los á Jesus, y le dijeron : S. ¿En donde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pascua ? C. Y Jesus les respondió : ✠ Id á la ciudad á casa de cierta persona, y decidle : el Maestro dice : Mi tiempo se acerca ; en tu casa celebro la Pascua con mis Discípulos. C. Y los Discípulos hicieron lo que Jesus les habia ordenado y prepararon la Pascua. Y llegada la tarde se puso á la mesa con sus doce discipulos. Y cuando estaban comiendo les dijo : ✠ De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de vender. C. Lo cual les causó una suma tristeza ; y cada uno de ellos comenzó á decirle : S. ¿ Soy yo acaso Señor ? C. Y él les respondió : ✠ El que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me ha de vender. A la verdad, el Hijo del Hombre se va, como está escrito de él ; mas ¡ ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado ! mejor le fuera á este

tal no haber nacido. *C.* Entonces Judas, el que le vendió, dijo: *S.* ¿Soy yo por ventura Maestro? *C.* El le respondió: ✠ Tú lo has dicho. *C.* Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan y bendiciéndole. le partió y dió á sus Discípulos, diciendo: ✠ Tomad y comed: este es mi cuerpo. *C.* Y tomando el cáliz: dió gracias, y se le dió, diciendo. ✠ Bebed de este todos, porque ésta es mi sangre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos, para la remision de los pecados. Y os digo. que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beberé nuevo con vosotros en el Reino de mi Padre. *C.* Y dicho el himno salieron al monte de las Olivas. Entonces Jesus les dijo: ✠ Todos vosotros padecereis escándalo en mi esta noche; porque escrito está: heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del ganado. Mas despues que hubiere

resucitado, iré delante de vosotros á Galilea *C.* Mas Pedro le respondió diciendo: *S.* Aunque todos se escandalicen en tí, yo nunca me escandalizaré. *C.* Jesus le replicó: ☩ de verdad te digo, que esta noche antes que el gallo cante, me has de negar tres veces. Díjole Pedro: *S.* Aun cuando me fuese necesario morir contigo, no te negaré. *C.* Y lo mismo dijeron todos los otros discípulos. Entonces pasó Jesus con ellos á una heredad llamada Gethsemaní. y dijo á sus discípulos: ☩ Estaos aqui en tanto que yo voy allà y hago oracion. *C.* Y tomando á Pedro y á los hijos del Zebedeo, comenzó á entristecerse y angustiarse en gran manera. Entonces les dijo: ☩ Mi alma está triste hasta la muerte: quedaos aqui y velad conmigo. *C.* Y adelantándose un poco, se prostró sobre su rostro, orando y diciendo: ☩ Padre mio, si es posible, pase de mí este

caliz; mas no se haga como yo quiero, sino como tú. *C.* Y vino á sus discípulos, y los halló durmiendo; y dijo á Pedro: ✠ ¿qué, no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, porque no entreis en tentacion: el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. *C.* Segunda vez se retiró, y oró diciendo: ✠ Padre mio, si este caliz no puede pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad. *C.* Y vino de nuevo y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados. Y dejándolos, fue nuevamente y oró tercera vez diciendo las mismas palabras. Entonces vino á sus discípulos y les dijo: ✠ Dormid ya y descansad: he aqui llegada la hora, el Hijo del Hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantaos; vamos: ved aqui se acerca el que me hade entregar. *C.* Aun estaba él hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él grande tropa de gen-

te armada de espadas y de palos, enviados por los príncipes de los Sacerdotes y por los Ancianos del pueblo. Mas el que le vendió les habia dado esta señal, diciendo: S. Aquel á quien yo besare, él es; prendedle. C. Y al mismo tiempo acercándose á Jesus, le dijo: S. Dios te salve; Maestro. C. Y le besó. Y Jesus le dijo: ✠ Amigo ¿á qué has venido? C. Entonces se acercaron y echaron mano á Jesus, y le prendieron. Y he aqui que uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada, la desenvainó, é hiriendo á un criado del príncipe de los Sacerdotes, le cortó una oreja. Entonces le dijo Jesus: ✠ Vuelve tu espada á su lugar, porque todos los que tomaren espada, perecerán con espada. ¿Acaso crees que no puedo rogar á mi Padre, y me enviara al momento mas de doce legiones de Angeles? ¿Cómo, pues, se cumplirán las escrituras, que de-

claran que así debe suceder? C. Al mismo tiempo dijo Jesús á aquella tropa de gente: ✠ Habéis venido armados de espadas y de palos para prenderme, como si fuera un ladrón: todos los días estaba sentado en medio de vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. C. Mas todo esto sucedió para que se cumpliese lo que escribieron los Profetas. Entonces abandonándole todos sus discípulos, huyeron. Mas ellos asegurando á Jesús, le llevaron á casa de Caifás, príncipe de los Sacerdotes, donde los Escribas y Ancianos se habían congregado. Y Pedro le iba siguiendo á lo lejos hasta el atrio del príncipe de los Sacerdotes, y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los criados para ver el fin. Y los príncipes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban un falso testimonio contra Jesús para darle muerte: y no le hallaban, aunque se habían presenta-

do muchos falsos testigos. Mas por último llegaron dos testigos falsos, y dijeron: *S.* Este ha dicho: Puedo destruir el Templo de Dios, y reedificarle á los tres dias. *C.* Y levantándose el sumo Pontifice, les dijo: *S.* ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra ti? *C.* Mas Jesus callaba: y el sumo Pontífice le dijo: *S.* Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si tú eres Cristo, el Hijo de Dios? *C.* Jesus le respondió: ☩ Tú lo has dicho. Empero yo os digo, que vereis bien pronto al Hijo del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del cielo. *C.* Entonces el príncipe de los Sacerdotes rasgó sus vestiduras, diciendo: *S.* Blasfemado há ¿qué necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habreis oido la blasfemia. ¿Qué os parece *C.* Y ellos respondieron diciendo: *S.* Reo es de muerte. *C.* Entonces le escupieron en el

rostro, le hirieron con puñadas; y otros le daban bofetadas' diciendo: S. Cristo, agivinanos; ¿quién es el que te ha herido? C. Pedro entre tanto estaba sentado fuera en el atrio: y llegándose á él una criada, le dijo. S. Tú tambien estabas con Jesus el Galiléo. C. Mas él lo negó delante de todos diciendo. S. No sé lo que dices. C. Y saliendo á la puerta, le vió otra criada, y dijo á los que estaban allí: S. Este estaba tambien con Jesus Nazareno. C. Y él lo negó segunda vez; y jurando dijo. S. No conozco á tal hombre. C. De allí á poco rato se acercaron los que estaban allí, y dijeron á Pedro: S. Seguramente tú eres tambien de esas gentes, porque tu mismo lenguaje te da á conocer. C. Entonces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar diciendo, que jamas habia conocido á tal hombre; y luego al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra

que Jesus le habia dicho: antes que el gallo cante me negarás tres veces; y saliéndose fuera lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesus, para darle muerte. Y habiéndole atado, le llevaron y entregaron al presidente Poncio Pilato. Entonces Judas, que le habia vendido, viendo como Jesus era condenado, arrepentido volvió los treinta siclos á los príncipes de los Sacerdotes y á los Ancianos, diciendo: S. Pecado he, entregando la sangre inocente. C. Mas ellos le respondieron: S. ¿Qué se nos dá á nosotros? viéraslo tú. C. Y arrojando los siclos en el Templo, se retiró, y fué y se ahorcó. Mas los príncipes de los Sacerdotes habiendo tomado los siclos, dijeron: S. No podemos ponerlos en el tesoro, porque es precio de sangre. C. Y habiendo deliberado sobre esto, com-

praron un campo de un Alfarero para entierro de los extranjeros. Por lo cual es llamado aquel campo Hacéldama, esto es, el Campo de la Sangre, hasta el dia de hoy. Entonces se cumplió lo que dijo el Profeta Jeremías; y tomaron los treinta siglos, precio por el cual fué apreciado el que pusieron en precio los hijos de Israel. Y diéronlos por el campo de un Alfarero, como me ordenó el Señor. Y Jesus fué presentado ante el Presidente: y el Presidente le preguntó diciéndole: S. ¿Eres tú el Rey de los Judíos? C. Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. C. Y siendo acusado por los príncipes de los Sacerdotes y Ancianos, no respondió cosa alguna. Pilato entonces le dijo. S. ¿No oyes de cuántas cosas te acusan estos hombres? C. Mas él á nada le respondió: de manera que el Presidente lo estrañó mucho. Acostumbraba el Presidente en el dia solemne poner

en libertad á un preso, á saber, al que el pueblo le pedia. Y á la sazón habia uno muy famoso, que se llamaba Barrabás. Y cuando se hubieron todos juntado, díjoles Pilato: S. ¿A cuál quereis que os ponga en libertad, á Barrabás, ó á Jesus llamado Cristo? C. Porque sabia, que por envidia le habian puesto en sus manos. Y estando él sentado en su Tribunal, le envió á decir su muger: S. No te mezcles en la causa de ese justo, porque hoy he padecido mucho en sueños á causa de él. C. Mas los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos persuadieron al pueblo que pidiesen á Barrabás, y condenasen á Jesus. Y habiéndoles dicho el Presidente: S. ¿A cuál de los dos quereis que os suelte? Respondieron ellos: S. A Barrabás. C. Díceles Pilato: S. ¿Qué haré pues de Jesus llamado Cristo? C. Respondieron todos: S. Sea crucificado. C. El

Presidente les dijo: *S.* ¿Qué mal pues ha hecho? *C.* Y ellos levantaban el grito, diciendo: *S.* Sea crucificado. *C.* Viendo pues Pilato que nada adelantaba, sino que iba tomando mayores fuerzas el alboroto, se hizo traer agua, y se lavó las manos delante del pueblo diciendo: *S.* Yo estoy inocente de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros. *C.* Y todo el pueblo le respondió, diciendo: *S.* Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos. *C.* Entonces puso en libertad á Barrabás; y habiendo hecho azotar á Jesus, se lo entregó para ser crucificado. Los Soldados del Presidente metiendo luego á Jesus en el Pretorio, hicieron formar al rededor de él toda la guardia. Y despojándole de sus vestiduras, le vistieron un manto de grana. Y tejendo una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha, y doblando delante de él la rodilla, le burlaban, diciendo: *S.* Dios te salve, Rey de los judíos. *C.*

Y escupiéndole en el rostro, tomaron la caña y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle burlado, le quitaron el manto, y volviéndole á poner sus vestiduras, le llevaron para crucificarle. Al salir encontraron á un hombre de Cyrene, llamado Simon. A este obligaron á que cargase con la Cruz de Jesus. Y llegaron al lugar que se llama Gólgolta, esto es, lugar de la calavera, y le dieron á beber vino mezclado con hiel; y habiéndolo gustado, no quiso beberlo. Y despues que le hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras echando suertes, para que se cumpliese la palabra del Profeta que dice: repartiéronse mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes; y sentados le hacian la guardia. Y pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: este es Jesus, el Rey de los Judios. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones, uno á la diestra y otro á la siniestra. Y los que pasaban por alli le

blasfemaban, meneando sus cabezas, y diciendo: *S.* Ah! tú, el que destruyes el templo de Dios y en tres dias le reedificas, sálvate á ti mismo. Si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz. *C.* Del mismo modo le insultaban tambien los Príncipes de los Sacerdotes con los Escribas y Ancianos, diciendo: *S.* A otros salvó, y á sí mismo no puede salvarse. Si es Rey de Israel, baje ahora de la Cruz, y le creeremos. Puso en Dios su confianza: si Dios le ama, libréle ahora, puesto que ha dicho: yo soy el Hijo de Dios. *C.* Los ladrones que estaban crucificados con él, le zaherian del mismo modo. Mas desde la hora sexta del dia hasta la de nona toda la tierra se cubrió de tinieblas. Y cerca de la hora de nona dió Jesus un grande grito, diciendo: ☩ ¿Eli, Eli, Lamma sabac-thani? *C.* Esto es, † Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado? *C.* Algunos, pues, de los que estaban presentes, oyendo esto, decian: *S.* A

Elias llama este. C. Y corriendo al punto uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó en vinagre, y poniéndola en una caña, se la alargaba para que bebiese. Mas los otros decian: S. Deja, veamos si viene Elias á librarle. C. Mas Jesus dando de nuevo un grande grito, entregó su Espíritu. (*Aqui se hincan todos de rodillas, y hacen una breve pausa.*) Y al mismo tiempo el belo del templo se rasgó en dos partes de alto á abajo, y la tierra tembló, y las piedras se hendieron, y los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de los Santos que habian muerto, resucitaron. Y saliendo de sus sepulcros, despues de su resurreccion, vinieron á la santa ciudad, y aparecieron á muchos. Mas el Centurion y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto y todo lo que pasaba, temieron en gran manera, y decian: S. Verdaderamente este era hijo de Dios. C. Hallábanse alli mirando de lejos muchas mugeres,

las cuales habian seguido á Jesus desde Galiléa, y le venian sirviendo. Entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago y de Joseph, y la madre de los hijos del Zebedeo. Y inclinada ya la tarde vino un hombre rico de Arimathea, llamado Joseph, que era tambien Discípulo de Jesus. Este fue á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entonces mandó que se le entregase. Y tomando Joseph el cuerpo, le envolvió en una sábana limpia, y le puso en un sepulcro suyo nuevo que habia hecho abrir en una peña. Y despues de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra, se retiró María Magdalena, y la otra María estaba allí sentada en frente del sepulcro.

Lo que sigue se canta en tono de Evangelio.

El dia siguiente despues de la Parasceve los Pontífices de los Sacerdotes y los Fariseos fueron juntos á Pilato di-

ciendo: Señor, acordámonos de que aquel impostor dijo aun viviendo, resucitaré despues de tres dias. Manda, pues, que guarden el sepulcro hasta el dia tercero: no sea que vengan sus Discípulos, y le roben, y digan al pueblo: resucitó de entre los muertos; y sea el último engaño peor que el primero. Díjoles Pilato: guardas teneis vosotros, id, guardadle como sabeis. Ellos, pues, fueron, y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra, y pusieron guardas.

Se canta el Credo, y concluido sigue el

OFERTORIO. Al oprobio y á la miseria estuvo expuesto mi corazon, y esperé quien de mi se compadeciese, y no lo hubo; busqué quien me consolase, y no le hallé, y me dieron hiel por comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

SECRETA. Concédenos, oh Señor, como te rogamos, que este don ofrecido á los ojos de tu Majestad, nos al-

cance la gracia de la devocion, y nos merezca la posesion de la bienaventurada eternidad. Por nuestro Señor, etc.

PREFACIO. *ŷ.* Por todos los siglos de los siglos. *R.* Amen.

S. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

S. Elevad los corazones.

R. Los tenemos hácia el Señor.

S. Demos gracias á nuestro Señor Dios.

R. Digno y justo es.

S. Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que vinculasteis la salvacion del humano linaje al árbol de la Cruz: para que de donde se habia originado la muerte, de allí naciese la vida; y el que en un árbol venció, en otro árbol fuese vencido, por Cristo Señor nuestro. Por el cual alaban vuestra Majestad los Angeles, le adoran las Dominaciones, tiemblan ante ella las

Potestades: los cielos y las virtudes de los Cielos, y los Bienaventurados Serafines la celebran con mútua alegría, y nosotros os rogamos admitais nuestras voces mezcladas con las suyas, diciéndoos con humilde confesion: Santo, Santo, Santo es el Señor de Sabaoth. Los cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas: bendito èl que viene en nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

COMUNION. Padre, si no puede este cáliz pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

POST COMUNION. Haz, Señor, que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesueristo, etc.

Evangelio último de S. Juan.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con

Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada fué hecho. Todo lo hecho era vida en él mismo; y la vida era luz de los hombres; y la luz resplandece en las tinieblas; mas las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan. Este vino para servir de testigo y para dar testimonio de la luz. Habia luz verdadera que alumbra à todo hombre que viene à este mundo. Estaba en el mundo, y el mundo por él fué hecho; mas el mundo no lo conoció. Vino à los suyos, y los suyos no lo recibieron. Mas à todos los que lo recibieron dió potestad de ser hechos hijos de Dios, à los que creen en su nombre. Los cuales no han nacido de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, sino de Dios (*se hincan de rodillas*). Y el Verbo se hizo carne, y moró entre nosotros; y vimos su gloria: gloria cual convenia al Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.



LUNES SANTO.

MISA.

INTROITO. Juzga, Señor, á los que me hacen daño; pelea hasta rendir á los que me combaten; toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda; oh Señor, fortaleza de mi salud.

†. Desenvaina la espada, y cierra el paso contra los que me persiguen; dí á mi alma: yo soy tu salud.

R). Juzga, Señor, etc.

OREMOS. Concédenos, oh Dios omnipotente, que pues por nuestra flaquez

za desfallecemos en medio de tantas adversidades, tomemos aliento mediante la Pasion de tu unigénito Hijo, El cual contigo vive y reina, etc.

Oracion por la Iglesia contra los que la persiguen.

Rogámoste, Señor, que admitas con benignidad los ruegos de tu Iglesia, para que destruidas todas las adversidades y errores, te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

Oracion por el Papa.

Oh Dios, Pastor y gobernador de todos los fieles, mira benignamente por tu siervo N., que quisiste presidiere como Pastor en tu Iglesia. Concédele, como te rogamos, que de tal suerte edifique á sus súbditos con la palabra y con el ejemplo, que merezca llegar á la eterna vida junto con la grey que le ha sido confiada. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

LECCION

del profeta Isaías, cap. 50.

EN aquellos dias dijo Isaías: El Señor Dios abrió mi oído, y yo no contradigo, atrás no volví. Entregué mi cuerpo á los que me herian y mesaban mis barbas; no aparté el rostro de los que me injuriaban y escupian. El Señor Dios es mi auxiliador; por eso no fuí confundido. Esta es la causa por qué puse mi rostro como piedra durísima, y sé que no seré confundido. Cerca está el que me justifica; ¿quién se me opondrá? Unámonos; ¿quién es mi adversario? Lléguese á mí. He aqui el Señor Dios es mi auxiliador, ¿quién es el que me condenará? He aqui todos ellos, como los vestidos se envejecerán, y la polilla los comerá. ¿Hay alguno de vosotros que tema al Señor y oiga la voz de su siervo? El que anduvo en tinieblas, y no hay luz en él, espere en el nombre del Señor, y tome por fundamento á su Dios.

GRADUAL. Levántate, oh Señor, y atiende á mi juicio. Dios mio y Señor mio, haz mi causa.

ÿ. Desenvaina la espada, y cierra el paso á los que me persiguen.

TRACTO. Señor, no hagas con nosotros conforme los pecados que habemos cometido, ni segun nuestras iniquidades nos galardones.

ÿ. Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades, anticípenos presto tus misericordias, porque nos hemos empobrecido sobre manera. ÿ

De rodillas. ÿ. Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro, y libranos, Señor, por la gloria de tu nombre, y perdónanos nuestros pecados por causa de tu nombre.

Lo que sigue del Santo Evangello, segun S. Juan, cap. 12.

Seis dias antes de la Pascua vino Jesus á Bethania donde habia muerto Lázaro, al qual resucitó Jesus, é hi-

ciéronle allí una cena; y Marta servia, Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él. María, pues, tomó una libra de unguento de nardo puro de mucho precio, y ungió los pies de Jesus, y los limpió con sus cabellos, y la casa se llenó de la fragancia del unguento. Dijo entonces uno de sus discipulos, Judas Iscariote, el que lo habia de entregar: ¿por qué no se ha vendido este unguento por trescientos dineros, y se ha dado á los pobres? Mas dijo esto, no porque estuviese á cargo suyo el cuidado de los pobres, sino porque era ladron y teniendo la bolsa llevaba lo que se echaba en ella. Dijo entonces Jesus: dejadla que lo aproveche para el dia de mi sepultura, porque á los pobres siempre los teneis con vosotros, mas á mi no siempre me teneis. Llególo, pues, á entender una gran muchedumbre de judios que Jesus estaba en aquel lugar, y vinieron, no solo por causa de Jesus, mas por

ver á Lázaro al cual habia resucitado entre los muertos.

OFERTORIO. Librame , oh Señor, de mis enemigos ; á ti me acogí , enseñame á hacer tu voluntad , porque tú eres mi Dios.

ORACION SECRETA. Oh Dios omnipotente, haz que limpiándonos estos sacrificios con su poderosa virtud, nos hagan llegar á su origen con mayor pureza. Por nuestro Señor, etc.

Oraçion contra los que persiguen la Iglesia.

Defiende, Señor, á los que asistimos á tus Misterios, para que unidos á las cosas divinas, te sirvamos con cuerpo y alma. Por nuestro Señor, etc.

OTRA POR EL PAPA. Rogámoste, Señor, que aplaques tu enojo con las presentadas ofrendas, y que gobiernes con proteccion no interrumpida á tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor en tu iglesia. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio de la Santa Cruz como en el domingo, pág. 42.

COMUNION. Avergüéncense, y sean confundidos juntamente los que se dan el parabien en mis males. Sean cubiertos de vergüenza y de confusion los que hablan malignamente contra mí.

POST COMUNION. Dénnos, Señor, tus Santos Sacramentos un fervor divino, por el cual seamos á un tiempo recreados con su participacion y con su fruto. Por nuestro Señor, etc.

Otra contra los que persiguen la Iglesia.

Rogámoste, oh Señor, Dios nuestro, que aquellos á quienes concedes gozar de la divina participacion, no los dejes caer en los peligros del mundo. Por nuestro Señor, etc.

OTRA POR EL PAPA. Rogámoste, Señor, que sea nuestro escudo la participacion del divino Sacramento, y que salve y fortalezca en todo tiempo

á tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia, junto con la grey que le ha sido encomendada. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

SOBRE EL PUEBLO. Humillad vuestras cabezas á Dios.

OREMOS. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro, y concédenos llegar gozosos á recordar los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor, etc.





MARTES SANTO.

MISA.

INTROITO. Nosotros debemos gloriar-
nos en la Cruz de nuestro Señor Jesu-
cristo, en quien está la salud, la vida
y la resurreccion nuestra; por el cual
fuimos hechos salvos y libres.

∴. Dios tenga misericordia de nos-
otros y nos bendiga; haga resplande-
cer su rostro sobre nosotros, y tenga
misericordia de nosotros.

Repítese. Nosotros debemos, etc.

OREMOS. Omnipotente eterno Dios
concédenos que de tal suerte celebre-

mos los misterios de la pasion del Señor, que merezcamos alcanzar perdon de nuestras culpas, por el mismo Señor, etc.

La segunda oracion como el lunes, *Regámote*, pág. 45

LECCION

del profeta Jeremias, cap. 8.

EN aquellos dias, dijo Jeremias: Señor, tú me hiciste saber, y conocí: entonces me mostraste tus intentos. Y yo como cordero manso que llevan al sacrificio, como si ignorase que habian conspirado contra mi diciendo: Pongamos leño en su pan, desterrémosle de la tierra de los vivos, y no haya mas memoria de su nombre. Mas tú, oh Señor de Sabaoth, que juzgas segun justicia, y sondeas los riñones, y los corazones, vea yo tu venganza de ellos, porque á tí he descubierto mi causa, Señor Dios mio.

GRADUAL. Cuando mis enemigos

me molestaban , vestíame yo de cilicio y humillaba con ayuno mi alma, y mi oracion se resolvía en mi seno.

ÿ. Juzga, Señor, á los que me hacen daño: pelea hasta rendir á los que me combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda.

PASION

de nuestro Señor Jesucristo, segun
S. Marcos, cap. 11. y 13.

EN aquel tiempo se celebraba la Pascua y los ázimos despues de dos dias: y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de prender con engaño á Jesus, y de darle muerte. Mas decian: S. No lo hagamos en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. C. Hallándose pues, Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, y estando puesto á la mesa, llegó una muger que traía un vaso de alabastro, lleno de unguento de espigas de nardo de mucho pre-

cio, y habiendo quebrado el vaso, se lo derramó sobre la cabeza. Habia alli algunos que lo llevaron á mal en su interior, y dijeron: S. ¿A qué fin este desperdicio de unguento? Puesto que se podia vender por mas de trescientos dineros, y darse á los pobres. C. Y se enfurecian contra ella. Mas Jesus les dijo: ☩ Dejadla, ¿por qué la molestais? buena obra me ha hecho. Porque siempre teneis pobres con vosotros, y podeis hacerles bien cuando quisierais: mas á mi no siempre me teneis. Esta hizo lo que pudo; se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se contará tambien en alabanza suya esto que ha hecho. C. Y Judas Iscariote, uno de los doce, se fue á buscar á los príncipes de los Sacerdotes para entregársele á traicion. Los cuales luego que lo oyeron, se holgaron, y prometieron darle dinero. Y desde enton-

ces buscaba una ocasion favorable para entregarle. El primer dia, pues, de los ázimos, en el que sacrificaban la Pascua, le dijeron sus Discípulos. S. ¿Dónde quieres que vayamos á prevenir lo necesario para que comas la Pascua? C. Y envió á dos de sus discípulos, y les dijo: ✠ Id á la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua: idle siguiendo, y en donde quiera que entrare decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿dónde está el aposento, donde tengo de comer la Pascua con mis discípulos? Y él os mostrará una grande sala bien adoruada: y prevenidnoslo allí. C. Los discípulos partieron, y llegados á la ciudad, lo hallaron como les habia dicho, y prepararon la Pascua. Llegada la tarde pasó allá con los doce. Y cuando estaban puestos á la mesa y comiendo, les dijo Jusus: ✠ En verdad os digo, que uno de vosotros que está comiendo conmigo, me ha de vender. C.

Entonces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno: *S.* ¿Soy yo por ventura? *C.* Y él le respondió.

✠ Uno de los doce que pone conmigo la mano en el plato. A la verdad el Hijo del Hombre va á ser entregado como está escrito de él; mas ay de aquel hombre, por quien el Hijo del Hombre, será entregado! Bueno le fuera á este tal no haber nacido. *C.* Y

estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole, partióle y dióselo, diciendo: ✠ tomad, este es mi cuerpo, *C.* Y habiendo tomado el cáliz, dando gracias, se lo alargó y bebieron de él todos. Y les dijo: ✠

Esta es mi sangre del nuevo Testamento, que por muchos será derramada. En verdad os digo: que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que lo beberé nuevo en el reino de Dios. *C.* Y dicho este himno, se salieron al monte de las Olivas.

Jesus entonces les dijo: ✠ Todos seréis escandalizados en mí esta noche:

porque escrito está: Heriré al Pastor,
 y se descarriarán las ovejas. Mas des-
 pues que hubiere resucitado, iré de-
 lante de vosotros á Galiléa. C. Pedro
 entonces le dijo: S. Aunque todos
 sean escandalizados, en tí, yo no lo
 seré. C. Y Jesus le replicó: ✠ En
 verdad te digo, que en esta misma
 noche, antes que el gallo haya canta-
 do dos veces, me negarás tres. C.
 Pero él insistia todavía mas, diciendo:
 S. Aun quando sea necesario morir
 juntamente contigo, no te negaré. C.
 Y lo mismo decian los demas. Y lle-
 garon á un huerto llamado Gethsema-
 ni, y dijo á sus discípulos: ✠ Que-
 daos aqui mientras yo hago oracion.
 C. Y tomando consigo á Pedro, á San-
 tiago y á Juan, comenzó á atemorizarse
 y angustiarse. Y les dijo: ✠ Triste está
 mi alma hasta la muerte. Esperad aqui
 y velad. C. Y apartándose un poco,
 se postró en tierra y se puso á orar,
 suplicando que si posible fuese alejase
 de él aquella hora, y dijo: ✠ Abba,

Padre, todo te es posible: traspasa de mí este caliz. mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú. C. Y vino y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ✠ Simon, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, porque no entreis en tentacion. El espíritu á la verdad está pronto: mas la carne flaca. C. Y retirándose segunda vez, oró repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto, hallólos de nuevo dormidos (porque tenian los ojos cargados) y no sabian qué responderle: Y vino por tercera vez, y les dijo: ✠ Dormid ya y reposad: basta; la hora es llegada: vez que el Hijo del Hombre va á ser entregado en manos de pecadores. Levantáos: vamos: ved ya aqui cerca el que me ha de vender. C. Aun estaba él hablando, cuando llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y con él un tropel de gente armada de espadas y de palos, enviada por los Príncipes de los Sacerdotes, los Escribas y los Ancianos. Y el traidor les

habia dado esta señal, diciendo: S. Aquel á quien yo besare, èl es; prendedle y llevadle con cautela. C. Y luego que llegó, se acerco á Jesus, y le dijo: S. Dios te salve, Maestro. G. Y le besó. Entonces ellos le echaron las manos, y le prendieron. Uno de los que estaban presentes, sacando su espada hirió á un criado del sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Y tomando Jesus la palabra, les dijo: ☩ Como si fuera yo ladron, habeis salido con espadas y palos á prenderme. Cada dia estaba entre vosotros enseñando en el templo y no me prendisteis; mas es necesario que se cumplan las Escrituras. C. Entonces sus discípulos abandonándole, huyeron todos. Y un cierto mancebo iba siguiendo á Jesus, cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo; y le prendieron. Mas él soltando la sábana, se les escapó desnudo. Y llevaron á Jesus á casa del sumo Sacerdote: y se congregaron todos los Sacerdotes y los

Escribas y los ancianos. Mas Pedro le fué siguiendo á lo lejos hasta dentro del átrio del sumo Sacerdote, y se estaba sentado á la lumbre con los criados calentándose. Y los príncipes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban testigos contra Jesus para condenarle á muerte, y no los hallaban. Porque muchos deponian falsamente contra él; mas sus deposiciones no eran conformes. Y levantándose algunos depusieron falsamente contra él, diciendo: S. Nosotros le hemos oido decir: yo destruiré este templo hecho con las manos, y dentro de tres dias edificaré otro no hecho con las manos. C. Mas sus testimonios no concordaban. Y levantándose en medio de todos el sumo Sacerdote, preguntó á Jesus, y le dijo: S. ¿Nada respondes á lo que estos atestiguan contra tí? C. Mas él callaba y no le respondió. Nuevamente le preguntó el sumo Sacerdote, y le dijo: S. ¿Eres tú Cristo, el Hijo de Dios bendito? C. Y Jesus le respondió:

✠ Yo soy: y vereis al Hijo del Hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo. C. Entences el sumo Sacerdote rasgando sus vestiduras, dijo: S. ¿Para qué mas testigos? ¿No acabais de oir la blasfemia? ¿Qué os parece? C. Y todos juzgaron que merecia la muerte. Y comenzaron algunos á escupirle, y cubrirle el rostro, y darle de puñadas, diciendo: S. Adivina. C. Y los criados le daban de bofetadas. Entretanto estaba Pedro abajo en el átrio, y habiendo llegado una de las criadas del sumo Sacerdote, como le vió estarse calentando, y clavando en él los ojos, le dijo: S. Tú tambien estabas con Jesus Nazareno. C. Mas él lo negó diciendo: S. No le conozco, ni sé lo que dices. C. Y salióse fuera delante del átrio, y cantó el gallo. Y viéndole de nuevo la criada, comenzó á decir á los que estaban presentes: S. Este es uno de ellos. C. Mas él lo negó otra vez; y poco despues los que estaban

allí volvieron á decir á Pedro: C. Sin
duda de ellos eres, porque eres tam-
bien Galileo. C. Y él entonces comen-
zó á hacer imprecaciones contra sí,
y á afirmar con juramento: C. No co-
nozco á ese hombre de quien hablais.
C. Y en el mismo punto cantó el gallo
la segunda vez; y Pedro se acordó de
las palabras que Jesus le habia dicho:
Antes que el gallo cante dos veces, me
has de negar tres. Y comenzó á llorar.
Y luego por la mañana los príncipes
de los Sacerdotes con los Ancianos y
con los Escribas y todo el consistorio
tuvieron Consejo: y habiendo hecho
atar á Jesus, le llevaron y entregaron
á Pilato. Y Pilato le preguntó, dicen-
do: S. Eres tú el Rey de los Judios?
C. Y Jesus le respondió: ✠ Tú lo di-
ces. C. Y le acusaban los Príncipes de
los Sacerdotes de muchas cosas. Y Pi-
lato le preguntó de nuevo, diciendo:
S. ¿Nada respondes? Mira de cuántas
cosas te acusan. C. Mas Jesus ni aun
entonces respondió; de suerte que Pi-

lato estaba maravillado. Solia éste dar libertad en el dia de fiesta á aquel preso que le pedian, fuese el que fuese. Y á la sazón habia uno llamado Barrabás, el cual estaba en la cárcel con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una sedición. Y habiéndose juntado la muchedumbre, comenzó á pedir la gracia que acostumbraba hacerles. Y Pilato respondió y dijo: S. ¿Quereis que os suelte al Rey de los Judíos? C. Porque sabia que por envidia le habian entregado los Principes de los Sacerdotes. Mas los Pontífices incitaron a la muchedumbre para que mas bien les soltase á Barrabás. Y Pilato les dijo otra vez: S. ¿Qué quereis, pues, que haga del Rey de los Judíos? C. Y ellos volvieron á gritar: S. Crucifícale. C. Mas Pilato les decia: S. ¿Pues qué mal ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito: S. Crucifícale. C. Por último Pilato queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á Barrabás, y despues de ha-

ber hecho azotar á Jesus, se le entregó para que le crucificasen. Y los soldados le llevaron al atrio del pretorio, y convocando toda la guardia le vistieron de púrpura, y tejiendo una corona de espinas se la pusieron. Y comenzaron á saludarle: Dios te salve, Rey de los Judíos. Y le herian la cabeza con una caña, y le escupian, y arrodillándose le adoraban. Y despues de haberle escarnecido le quitaron la púrpura, y poniéndole sus propios vestidos le sacaron para crucificarle. Y obligaron á que cargase con la Cruz á un pasagero de Cyrene llamado Simon, padre de Alejandro y de Rufo, que venia de una granja. Y le condujeron á un lugar llamado Gólgotha, que interpretado, quiere decir, lugar de la calavera. Y diéronle á beber vino mezclado con mirra, y no lo tomó. Y despues de haberle crucificado repartieron sus vestidos echando suertes sobre ellos, para ver lo que tocaba á cada uno. Era ya la hora ter-

cia cuando le crucificaron: y el título de su condènacion tenia esta inscripcion: El Rey de los Judíos. Y crucificaron con él dos ladrones, uno á la diestra y otro á su siniestra. Y cumpliése la Escritura que dice; y fuí contado con los inicuos; y los que pasaban le blasfemaban meneando sus cabezas, y diciendo: S. ¡Ah! tú el que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo bajando de la Cruz. C. Del mismo modo le burlaban tambien los Príncipes de los Sacerdotes con los Escribas, diciéndose unos á otros. S. A otros salvó, á si mismo no puede salvarse. Cristo el Rey de Israel baje ahora de la Cruz, para que le veamos y creamos. C. Y los que estaban crucificados con él, le injuriaban de la misma manera. Y á la hora sexta se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora nona. Y á la hora nona exclamó Jesus en alta voz, diciendo: ☩ ¿Eloi, Eloi, lamma sabacthani? C. Que quiere de-

cir: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? C. Y algunos de los que estaban presentes habiéndolo oído, decían: S. Mirad, á Elias llama. C. Y corriendo uno de ellos, y empapando una esponja en vinagre y atravesándola en una caña, le daba á beber, diciendo: S. Dejad, veamos si vendrá Elias á quitarle. C. Con esto Jesus dando una gran voz, espiró. (*Aqui se arrodillan, y se hace una breve pausa.*) Y el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á bajo. Viendo, pues, el Centurion que estaba delante, como habia espirado exclamando de esta suerte, dijo: S. Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre. C. Y habia allí tambien unas mugeres que estaban mirando de lejos: entre las cuales se hallaba María Magdalena; y María, Madre de Santiago el menor, y de Joseph y Salomé, que le seguian y servian cuando estaba en Galilea; y otras muchas que juntamente con él habian subido á Jerusalem.

Lo que sigue se canta en tono de Evangelio.

Llegada la tarde (porque era la Parasceve ó víspera del sábado) vino José de Arimathea, senador noble, que esperaba también el Reino de Dios, y se presentó con intrepidez á Pilato y le pidió el cuerpo de Jesus. Mas Pilato se maravilló de que ya hubiese muerto: y haciendo venir al Centurion le preguntó si habia ya muerto. Y habiendo sabido por el Centurion que así era, dió el cuerpo á José, José compró una sábana, y descendiéndole de la cruz, le envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro que estaba abierto en la piedra, y puso una losa á la boca del sepulcro.

OFERTORIO. Guárdame, oh Señor, de la mano del pecador, y de los hombres malvados librame.

SECRETA. Rogámoste, Señor, que estos sacrificios establecidos con ayunos medicinales, nos restablezcan prontamente. Por nuestro Señor, etc.

Segunda oracion como el lunes, p. 46, y Prefacio como el domingo de ramos, p. 42.

COMUNION. Contra mi hablaban los que estaban sentados en el Tribunal; contra mi cantaban los bebedores de vino. Mas yo, oh Señor, á ti dirigia mi oracion: este es, oh Dios, el tiempo de mostrar tu bondad con la muchedumbre de tu misericordia.

POST COMUNION. Oh Dios Omnipotente: con tus santificaciones sean curados nuestros vicios, y nos vengam remedios para la eterna vida. Por nuestro Señor, etc.

Segunda oracion como el lunes, pág. 46.

POR EL PUEBLO. Oremos; humillad vuestras cabezas á Dios.

ORACION. Límpienos, Señor, tu misericordia de todas las ocultas reliquias del hombre viejo, y háganos capaces de una santa renovacion. Por nuestro Señor, etc.



MÉRCOLES SANTO.

MISA.

XNTROITO. Al nombre de Jesus se doble la rodilla de lo celestial, de lo terreno y de lo infernal; porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz: por eso el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

ʎ. Señor, oye mi oracion, y lle-
gue mi clamor á ti.

R). Al nombre, etc.

ORACION. Haz, oh Dios omnipo-
tente, que pues somos incesantemente
afligidos por nuestros escesos, seamos
libres de ellos por la pasion de tu uni-
génito Hijo, el cual vive y reina, etc.

Lec. del Profeta Isaías, c. 62. y 63.

Esto dice el Señor Dios: Decid á la
hija de Sion: hé aquí tu Salvador vie-
ne: he aquí trae consigo su galardón.
¿Quién es este que viene de Edóm y
Bosra con vestidos encarnados? Her-
moso es él en su estola, que vá con
la grandeza de su poder. Yo soy el que
hablo justicia, y defiendo para salvar.
¿Por qué es encarnado tu vestido, y
tus ropas como de los que pisan uvas
en el lagar? Yo solo pisé el lagar y de
los pueblos nadie me ayudó; pisélos
con mi furor y hollélos con mi ira;
y su sangre salpicó mis ropas y ensu-
cié todos mis vestidos. Porque el dia

de la venganza está en mi corazón, y el año de redención es venido. Miré al rededor, y no había quien me socorriese; busqué, y no hubo quien me ayudase; salvóme mi brazo, y mi indignación misma me valió. Y hollé los pueblos con mi furor, y con mi indignación los embriagué, y derribé á tierra su esfuerzo. De las piedades del Señor me acordaré; de las alabanzas del Señor, acerca de todo lo que nos ha dado el Señor Dios nuestro.

GRADUAL. No escondas tu rostro de tu siervo, porque estoy atribulado; apresúrate á oirme.

Y. Sálvame, oh Dios, porque han penetrado las aguas hasta mi alma.

R). Estoy sumergido en lo mas profundo del cieno, y no hay apoyo.

Y. El Señor con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

ORACION. Oh Dios, que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de cruz, para libertarnos de la tiranía del enemigo: concede á nos-

otros tus siervos, que alcancemos la gracia de la resurreccion. Por el mismo Señor, etc.

Segunda oracion como el lunes, pág. 46

Lec. del Profeta Isaias, C. 53.

En aquellos dias dijo Isaias: ¿quién creyó lo que no han dicho? Y el brazo del Señor, ¿á quién se ha manifestado? Es á saber, subia como pimpollo delante de él, y como raiz de tierra seca. No hay en él hermosura ni majestad. Vímosle, y no estaba para ser visto; y le codiciamos. Despreciado, y el infimo de los hombres, varon de dolores experimentado en flaqueza. Su rostro estaba como encubierto y menospreciado, por cuya causa no le reconocimos. Verdaderamente llevó sobre sí nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores; y sin embargo nosotros le tuvimos por leproso, herido de Dios y abatido. Mas él fué herido por nuestras maldades, quebrantado por nuestros delitos. La disciplina de

nuestra paz vino sobre él, y con sus cardenales fuimos curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino; y el Señor impuso sobre él el pecado de todos nosotros. Fué ofrecido porque él quiso, y no abrió su boca. Será llevado al matadero como oveja; y como cordero, delante de su trasquilador, enmudecerá, y no abrirá su boca. De la tribulacion y del juicio fué apartado; su generacion ¿quién la contará? Porque fué cortado de la tierra de los vivientes; por el pecado de mi pueblo lo herí. Y dará los impios en precio de su sepultura, y los ricos en recompensa de su muerte, porque no cometió maldad, ni hubo engaño en su boca. Mas el Señor quiso atribularle en la enfermedad: si diese su vida en expiacion, verá alargarse su generacion y la voluntad del Señor estará en su mano. Por el trabajo de su alma verá y se hartará, con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él

llevará sobre sí las iniquidades de ellos. Por tanto yo le daré por herencia á muchos, y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida á la muerte, y fué contado con los malhechores, habiendo llevado sobre sí los pecados de muchos; y rogado por los trasgresores de la ley.

TRACTO. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á ti.

ʎ. No escondas tu rostro de mi en el dia de mi tribulacion, inclina á mi tus oidos.

ʎ. En cualquier dia que te invocare, apresúrate á oirme.

ʎ. Porque se han desvanecido como humo mis dias, y mis huesos son fritos como en sarten.

ʎ. Cortado fui como heno, y se secó mi corazon, porque me olvidé de comer mi pan.

ʎ. Levantándote, tú, Señor, tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de usar con ella de misericordia.

PASION

de nuestro Señor Jesucristo, segun
San Lucas, cap. 22 y 23.

En aquel tiempo se acercaba el dia
solemne de los Azimos, que se llama
Pascua, y los Príncipes de los Sacer-
dotes y los Escribas buscaban modo
de dar la muerte á Jesus, pero temian
al pueblo. Y Satanás entró en Judas
que tenia por sobrenombre Iscariote,
uno de los doce, y fué y trató con los
príncipes de los Sacerdotes y con los
Magistrados, de cómo se lo entregaria.
De lo cual se alegraron, y concertaron
de darle una suma de dinero, y se
ofreció á ello. Y buscaba oportunidad
para entregársele estando solo. Llegó,
pues, el dia de los Azimos, en que se
debia sacrificar el Cordero Pascual. Y
envió á Pedro y á Juan diciendo: ✠
Id á prepararnos el Cordero Pascual
para comerlo. C. Ellos le dijeron: S.
¿Dónde quieres que lo dispongamos?
C. Y él les respondió: ✠ Luego que

entreis en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre, que llevará un cántaro de agua, seguidle hasta la casa donde entrare. Y decid al Padre de familias de la casa: el Maestro te dice: ¿dónde está el aposento en que he de comer la Pascua con mis Discípulos? Entonces él os mostrará una grande sala adornada, y allí lo habeis de disponer. C. Habiendo pues ido, lo hallaron como les dijo: y prepararon la Pascua. Y llegada la hora se puso á la mesa y con él los doce Apóstoles. Y les dijo: ✠ Ansiosamente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de mi pasion. Porque os digo, que no la comeré yo mas hasta que se cumpla en el Reyno de Dios. C. Y tomando el cáliz; dió gracias, y dijo: ✠ Tomad, y distribuidle entre vosotros. Porque os digo, que no beberé mas del fruto de la vid. hasta que venga el Reino de Dios. C. Y habiendo tomado el pan, dió gracias y le partió, y se le dió, diciendo: ✠ Este es mi cuerpo, que

es dado por vosotros: haced esto en memoria de mí. C. Asimismo tambien el cáliz despues de haber cenado, diciendo: ✠ Este cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros. Con todo eso, he aqui la mano del que me vende, está conmigo en la mesa. A la verdad, el Hijo del hombre va á morir segun lo que está determinado: mas ¡ay! de aquel hombre por quien será vendido. C. Y ellos entonces comenzaron á preguntarse unos á otros cuál de ellos seria el que habia de hacer tal cosa. Movióse tambien á la sazón entre ellos una contienda sobre cuál de ellos, pareceria ser el mayor. Mas él les dijo: ✠ Los Reyes de los Gentiles los gobiernan con imperio: y los que sobre ellos tienen el señorío, son llamados Bienhechores. Mas entre vosotros no sea asi: antes el que es mayor entre vosotros, hágase como el menor, y el que preside como el que sirve. Porque ¿cual es mayor, el que está sen-

tado á la mesa, ó el que sirve? ¿no lo es el que está sentado á la mesa? Yo estoy, pues, entre vosotros coma el que sirve. Y vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones: por esto os preparo yo el reino, como mi Padre me lo ha preparado á mí, para que comais y bebais á mi mesa en mi Reino, y os senteis sobre Tronos para juzgar á las doce Tribus de Israel. C. Dijo tambien el Señor: ✠ Simon, Simon, mira que Satanás ha solicitado acribaros como trigo. Mas yo he rogado por tí, para que no falte tu fé; y tú una vez convertido, confirma á tus hermanos. C. El le dijo: C. Señor, apárejado estoy para ir contigo á la cárcel y á la muerte. C. Mas Jesus le dijo: ✠ Dígote, Pedro, que no cantará hoy el gallo, antes que por tres veces niegues haberme conocido. C. Y les dijo despues: ✠ Cuando os envié sin bolsas, sin zurrón, y sin zapatos, ¿os faltó algo por ventura? C. Y ellos respondi-

ron: S. Nada. C. Díjoles entonces : ✠
 Pues ahora el que tiene bolsa, tómelas y
 también el zurrón; y el que no la tie-
 ne, venda su túnica, y compre una
 espada. Porque os digo, que es ne-
 cesario se cumpla ya en mí esto que
 está escrito. Y fué contado con los
 inicuos. Porque las cosas que de mí
 están escritas, van á cumplirse. C.
 Mas ellos respondieron: S. Señor,
 he aquí dos espadas. C. Y él les dijo:
 ✠ Basta. C. Y habiendo salido, se en-
 caminó segun su costumbre al Monte
 de las Olivas; y sus Discípulos le fueron
 también siguiendo. Y llegando á aquel
 lugar, les dijo: ✠ Orad, porque no en-
 treis en tentacion. C. Y apartóse de ellos
 como un tiro de piedra, y puesto de ro-
 dillas oraba diciendo: ✠ Padre, si
 quieres, traspasa de mí este cáliz; mas
 no se haga mi voluntad, sino la tuya.
 C. Y se le apareció un Angel del Cielo,
 confortándole. Y puesto en agonía,
 oraba mas afectuosamente. Y le entró
 un sudor como de gotas de sangre que

corria hasta el suelo. Habiéndose pues levantado de la oracion, y venido donde estaban sus Discípulos, los halló durmiendo de tristeza. Y les dijo: ✠ ¿Por qué dormís? Levantaos, orad, porque no entreis en tentacion. C. Aun estaba él hablando, y he aqui una tropa de gente: y uno de los doce, llamado Judas, iba delante: y acercóse á Jesus para besarle. Mas Jesus le dijo: ✠ ¿Judas, con un beso vendes al hijo del Hombre? C. Viendo, pues, los que estaban con él lo que iba á suceder, le dijeron: S. ¿Señor, echamos mano á la espada? C. Y uno de ellos hirió á un criado del príncipe de los Sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Mas Jesus tomando la palabra, dijo: ✠ Basta eso: no paseis adelante: C. Y habiendo tocado la oreja de aquel hombre, le curó. Dijo despues Jesus á los príncipes de los Sacerdotes, á los Magistrados del Templo y á los Ancianos que habian venido á él. ✠ ¿Como si fuera yo la

dron, habeis salido con espadas y palos? Habiendo estado todos los dias con vosotros en el Templo, no estendisteis las manos contra mi: mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas. C. Y prendiéndole, le llevaron á la casa del príncipe de los Sacerdotes, y Pedro le seguía á lo lejos. Y habiendo encendido lumbre en medio del atrio, y sentándose, ellos alrededor, Pedro estaba entre ellos. Una criada luego que le vió sentado á la lumbre le miró con atencion, y le dijo: S. Tambien estaba este con él. C. Mas él lo negó, diciendo: S. Muger, no le conozco. C. Y un poco despues viéndole otro, dijo: S. Tú tambien eres de ellos. C. Mas Pedro respondió: S. Hombre, no lo soy. C. Y pasada como una hora afirmaba otro, diciendo. S. De cierto estaba tambien este con él; porque es tambien Galileo. C. Y Pedro respondió: S. Hombre, no sé lo que dices. C. Y en el mismo instante estando él todavía hablando,

cantó el gallo. Y volviéndose el Señor miró á Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le habia dicho; antes que el gallo cante me negarás tres veces. Y saliéndose fuera Pedro, lloró amargamente. Y los que guardaban á Jesus, le escarnecian hirriéndole. Y le vendaron los ojos, y le abofeteaban, y le preguntaban, diciendo: S. Adivina quien te ha herido. C. Y le decian otras muchas cosas blasfemando. Luego, pues, que amaneció, se juntaron los Ancianos del pueblo y los príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, y le llevaron á su consistorio, y le dijeron: S. Si tú eres Cristo, dínoslo. C. Mas él les respondió: ✠ Si os lo dijere, no me creereis. Y si además os preguntare, no me respondereis, ni me pondreis en libertad. Mas sin embargo estará el Hijo del Hombre sentado á la diestra del poder de Dios. C. Entonces le dijeron todos: S. ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? El les respondió: ✠

Vosotros decís que yo lo soy. C. Mas ellos dijeron: S. ¿Para qué mas testigos? Nosotros mismos lo hemos oido de su boca. C. Y levantándose toda aquella muchedumbre le llevaron á Pilato. Comenzaron pues á acusarle, diciendo: S. A este hemos hallado seduciendo á nuestra Nación, y prohibiendo pagar los tributos á César, y diciendo ser él Cristo Rey. C. Entonces Pilato le preguntó diciendo: S. Eres tú Rey de los Judios? C. Mas él, le respondió diciendo: ✠ Tú lo dices. C. Y Pilato dijo á los principes de los Sacerdotes y á la muchedumbre: S. No hallo delito alguno en este hombre. C. Pero ellos porfiaban, diciendo: S. Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí. C. Pilato, oyendo nombrar la Galilea, preguntó si era Galileo. Y luego que supo que era de la jurisdiccion de Herodes, envióle á Herodes, el qual se hallaba tambien á la sazón

en Jerusalén. Herodes, se alegró mucho de ver á Jesus, porque hacia largo tiempo que lo deseaba, por haber oido contar de él muchas cosas, y esperaba verle hacer algun milagro. Le hizo, pues, muchas preguntas: mas él nada le respondió. Hallábanse presentes los príncipes de los Sacerdotes y los Escribas acusándole fuertemente. Mas Herodes, con su tropa le menospreció y haciéndole vestir por burla de una ropa blanca, le volvió á enviar á Pilato. Y este mismo dia Herodes y Pilato de enemigos que eran antes, se hicieron amigos. Pilato, pues, habiendo convocado á los príncipes de los sacerdotes y á los magistrados y al pueblo: les dijo: S. Me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo: y ved aqui que preguntándole yo en vuestra presencia, no le he hallado culpado en ninguno de los delitos de que le acusais. Ni Herodes tampoco, porque os remití á él, y no se le ha probado culpa alguna por

la cual merezca la muerte. Le castigaré pues, y le daré libertad. C. Estaba obligado á libertar á uno en la festividad. Y toda la muchedumbre gritó á una voz, diciendo: S. Quita á este, y suéltanos á Barrabás. C. Este habia sido puesto en la cárcel por cierta sedicion sucedida en la ciudad, y por homicidio. Y Pilato les habló otra vez deseando libertar á Jesus. Mas ellos volvian á gritar, diciendo: S. Crucificalo, crucificalo. C. Y él les dijo tercera vez: S. ¿Qué mal ha hecho éste? Yo no hallo en él delito alguno de muerte; le castigaré pues, y le pondré en libertad. C. Mas ellos instaban, pidiendo á grandes gritos que fuese crucificado: y tomaban mas fuerza sus clamores. Entonces Pilato decretó que se hiciese lo que ellos pedian. Y soltóles al que por la sedicion y el homicidio habia sido puesto en la cárcel, que era el que pedian, y entregó á Jesus á la voluntad de ellos. Y llevándole, tomaron un hombre de Cyrene,

llamado Simon, que venia de una granja; y le cargaron la Cruz para que la llevase detrás de Jesus. Seguiale una grande multitud de pueblo y de mujeres que lloraban y se dolian de él. Mas Jesus, vuelto á ellas, las dijo: ✠ Hijas de Jerusalén, no lloreis por mi; mas llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aqui, que vendrán dias en que darán: bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron leche. Entonces comenzarán á decir á los montes, caed sobre nosotros, y á los collados, sepultadnos. Porque si en arbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco qué se hará? C. Y llevaban tambien con él otros dos, que eran malhechores, á darles muerte. Y llegados al lugar que se llama de la Calavera, le crucificaron allí, y tambien á los ladrones, uno á la derecha y otro á la siniestra. Mas Jesus decia: ✠ Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. C. Y repar-

tiendo sus vestidos, los sortearon. El pueblo estaba mirando, y los principales juntamente con él le mofaban, diciendo: S. A otros salvó este: sálvese á si mismo, si es Cristo el escogido de Dios. C. Escarnecíanle tambien los Soldados, acercándose á él, y presentándole vinagre diciendo: S. Si tú eres Rey de los Judíos, sálvate á ti mismo. C. Habian puesto tambien sobre él una inscripcion con letras Griegas, Latinas y Hebreas: Este es el Rey de los judios. Y uno de los ladrones crucificados le blasfemaba, diciendo: Si tú eres Cristo, sálvate á tí mismo y á nosotros. C. Mas el otro respondia reprendiéndole, y diciendo: S. ¿Ni aun temes tú á Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros á la verdad padecemos justamente porque recibimos lo que merecian nuestras obras; mas este ningun mal ha hecho. C. Y decia á Jesus: S. Señor, acuérdate de mí cuando estuvieres en tu Reino. C. Y Jesus le respondió. ✠ En

verdad te digo, que hoy serás conmigo en el Paraiso. C. Y era ya cerca de la hora sexta, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona. Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesus exclamando en alta voz, dijo: ✠ Padre en tus manos encomiendo mi espíritu, C. Y dicho esto espiró. (*Arrodíllanse y se hace una breve pausa.*) Viendo el Centurion lo que habia sucedido, dió gloria á Dios, diciendo: S. Verdaderamente este hombre era justo. C. Y toda la muchedumbre de los que asistian á este espectáculo y veian lo que pasaba, se volvian dándose golpes en el pecho. Mas todos los conocidos de Jesus y las mugeres que le habian seguido de Galilea, estaban de lejos mirando estas cosas.

Lo que sigue se canta en tono de Evangelio.

Entonces un varon llamado José, que era senador, hombre virtuoso y justo, el cual no habia consentido en

el designio de los otros, ni en lo que habian hecho; natural de Aritmathea, ciudad de la Judea, y que esperaba tambien el reino de Dios, llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus. Y habiéndolo bajado de la cruz, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en el qualninguno hasta entonces habia sido sepultado.

OFERTORIO. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí; no escondas de mi tu rostro.

ORACION SECRETA. Acepta, Señor, como te rogamos, el don ofrecido, y dignate hacer que recibamos con piadosos afectos lo que celebramos en el misterio de la pasion de tu Hijo, nuestro Señor. Por el mismo, &c.

Segunda oracion como el lunes pág. 46, y Prefacio como el domingo de Ramos, pág. 42.

COMUNION. Mezclaba con lágrimas mi bebida, porque habiéndome tú elevado, me derribaste, y yo me sequé

como heno: mas tú, oh Señor, permaneces para siempre: levantándote tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de tener misericordia de ella.

POST COMUNION. Haz, oh Dios Omnipotente, que se persuada nuestra inteligencia con una firme confianza de que nos has dado la vida eterna por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos adorables misterios.

Segunda oracion como el lunes, pág. 62.

POR EL PUEBLO. Oremos. Humillad vuestras cabezas á Dios.

ORACION. Pon, Señor, los ojos, como te rogamos, en esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no reparó ser entregado á manos de malhechores, y sufrir el tormento de la cruz. El cual contigo vive, etc.

ESPLICACION DE LAS TINIEBLAS.

El oficio de Tinieblas no corresponde al mismo dia en que se rezan ó cantan, sino al oficio del dia siguiente: asi es que la Iglesia empieza la solemnidad del inmediato con el oficio de Maitines, llamado vulgarmente Tinieblas, que son los Maitines y Laudes del Jueves Santo, llamados así porque antiguamente se cantaban al salir la aurora.

En el altar mayor se encienden seis velas, que significan los Profetas que mas claramente anunciaron la Pasion y muerte del Mesías, y cerca del altar se coloca un gran candelabro triangular llamado *Tenebrario*, con quince velas que simbolizan á los discípulos del Señor, y la que está en medio á Jesucristo. Se van apagando poco á poco una por una á fin de cada salmo, para representar el abandono de los discípulos del Salvador, que eran las estrellas de la Iglesia, los cuales huyeron amedrentados y despavoridos cuando prendieron á su divino Maestro. Tambien esta ceremonia representa las tinieblas que cubrieron la tierra en la muerte de su Criador. La vela encendida que se esconde debajo del altar,

nos denota al mismo Jesucristo, que estando muerto y sepultado, vivia una vida escondida á los hombres; porque la muerte natural y verdadera que habia separado su alma de su cuerpo, no pudo separar la divinidad ni del cuerpo ni del alma; y así el cuerpo, aunque estaba privado de la vida natural, vivia en alguna manera una vida divina, volvió al tercero dia á tomar la vida que habia perdido, significándose todo esto por la misma vela que se saca encendida de deba o del altar.

El ruido que se hace al fin de las Tinieblas, significa el cielo oscurecido, los sepuleros abiertos, la alarma y el trastorno de Jerusalem á la muerte del Señor. La Iglesia recita las lamentaciones de Jeremías para echarnos en cara nuestros crímenes, y nos representa las desgracias de Jerusalem para manifestarnos las desdichas de un alma abandonada de Dios.

Los SALMOS que se rezan en este oficio contienen las predicciones mas importantes de la pasion y muerte de nuestro Redentor, reveladas y cantadas por el profeta David.

Al fin de los salmos no se dice *Gloria al Padre* en todas las horas, ni en los responsorios; y al fin de cada salmo de *Maiti-*

nes se apaga una vela de las quince del candelero triangular que está frente del altar.

En los tres dias siguientes, dichos secretamente *Padre nuestro*, *Ave María*, y á Maitines y *Prima Credo*, dejando todo lo demas, se empieza absolutamente el oficio á Maitines y á *Vísperas* por la antífona del primer salmo, y las antífonas se dicen enteras como en las fiestas dobles.

JUEVES SANTO.

Hoy celebra la Iglesia la institucion del Santísimo Sacramento.

Esta fiesta de sagrada institucion se solemniza el dia de *Corpus*; pues hoy nuestra madre la Iglesia solo nos recuerda la memoria de aquella sagrada cena en que Jesucristo instituyó el Pan eucarístico, é igualmente los obispos y sacerdotes, comunicándoles parte de su eterno sacerdocio para que ejercieran sus veces, dándoles al mismo tiempo la facultad y precepto de renovar en su memoria tan inefable Sacramento. Asi que este dia es la *Comunion general* para todo el pueblo fiel.

Consideracion que puede ocupar al alma en este dia es la suma bondad de nuestro Señor Jesucristo, quien nos dió la mas grande prueba de amor dejándonos su sacratisimo Cuerpo precisamente en aquella misma noche en que los hombres conspiraban contra su vida. Es por esta razon que la Iglesia celebra hoy la misma con demostraciones de júbilo. Efectivamente, nuestra santa madre la Iglesia para demostrar su gratitud al divino Redentor celebra la misa vistiéndola de gala y muestra alegria hasta el *Gloria*, que entona con toda solemnidad y toca las campanas, cuyo uso suspende despues hasta el *Gloria* del Sábado Santo; y entregándose de nuevo á su pesar por la muerte de nuestro Señor Jesucristo, se sirve de la carraca para llamar al pueblo á los officios divinos.

Otra ceremonia particular celebra la Iglesia en este dia, y es la consagracion de los *Santos Oleos* y del *Crisma* para el Sacramento de la Extremauncion, para el del Bautismo, para el del Orden, para la Consagracion de los reyes, &c.

MONUMENTO. Este nombre pertenece propriamente á la urna ó arquita en que se coloca la segunda Hostia que se consagra en

la misa de este dia, simbolizándose asi el sepulcro en que fué depositado el Redentor; mas por estension se dá tambien el nombre de monumento al altar que se prepara y adorna para tan sagrado objeto.

MANDATO. En la ceremonia del lavatorio de los pies se imita y representa el ejemplo que nos dió nuestro Señor Jesucristo, postrándose á lavar los pies de sus discipulos; á esta ceremonia se le dá el nombre de *Mandato*, tomado de la primera palabra de la antifona repetida entre los versículos del salmo que se canta durante el lavatorio de los pies, y que es un mandato que el divino Maestro impuso á sus discipulos de amarse unos á otros.—Llámase *Sermon del Mandato* la plática que se hace en las Iglesias despues de concluido el lavatorio de los pies, y en la cual esplica la importancia del mandamiento que nos dió nuestro Señor Jesucristo algunas horas antes de su muerte.



MISA. (*)

Antes del introito el Sacerdote bendice el incienso é inciensa el altar, y el Diácono dice: *Bendice, Padre reverendo:* y el Sacerdote: *Bendito seas del mismo á cuyo honor serás quemado.*

(*) Se cubre hoy la cruz con un velo blanco, y del mismo color son los ornamentos, por celebrar en este dia la institucion del Santísimo Sacramento.

INTROITO. Nosotros debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está la salud, la vida, la resurreccion nuestra, por el cual fuimos hechos salvos y libres.

∫. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer la luz de su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Repítese. Nosotros debemos, etc.

Kyrie eleison. Criste eleison, etc.

GLORIA IN EXCELSIS DEO. Gloria á

Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Alabámoste, bendecímoste, adorámoste, glorificámoste. Gracias te damos por tu gran gloria, Señor, Dios, Rey del Cielo, Dios Padre omnipotente. Oh Señor unigénito hijo Jesucristo, Señor Dios, cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, admite nuestro ruego. Tú que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo eres Santo, tú solo eres Señor; tú solo altísimo oh Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

℣. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

ORACION. Oh Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el Ladron el premio de su fé; haz sintamos los efectos de tu propiciacion, para que, asi como nuestro Señor

Jesucristo en su pasion, dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia, asi á nosotros destruido el error del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El cual contigo vive y reina, etc.

LECCION

de la epístola de San Pablo apóstol
á los de Corinto, cap. 11.

HERMANOS: cuando os juntais, no es ya para comer la cena del Señor. Porque cada cual se anticipa á comer su propia cena, y el uno tiene hambre, y el otro está harto. ¿Por ventura no teneis casas donde comer y beber? ¿ó menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis á aquellos que no tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo. Mas yo aprendí del Señor, y tambien os lo he enseñado, que el Señor Jesus, la noche que habia de ser entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: tomad y

comed: éste es mi cuerpo, el cual por vosotros será entregado: haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también el cáliz después que cenó, diciendo: este cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre; haced esto todas las veces que de él bebiereis, en memoria de mí, porque todas las veces que comiereis este pan y bebiereis de este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta su venida. Por tanto, cualquiera que comiere este pan, ó bebiere de este cáliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese, pues, el hombre á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquel cáliz. Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles entre vosotros, y de que muchos duerman. Que si nos examinásemos á nosotros mismos, de cierto no seríamos juzgados. Mas cuando somos juzgados,

castíganos el Señor para que no seamos condenados con este mundo.

R). Demos gracias á Dios.

GRADUAL. Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

ÿ. Por lo cual Dios le exaltó, y le dió nombre, que es sobre todo nombre.

Luego el Diácono arrodillado dice:

Dios omnipotente, purifica mi corazón y mis labios, tú que purificaste los labios del profeta Isaías con un carbon encendido; y dignate por tu misericordia purificarme, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

En seguida pide la bendicion, diciendo:

Padre, manda que me echen la bendicion.

Y el Sacerdote se la dá de este modo:

El Señor sea en tu corazón y en tus labios, para que digna y adecua-

damente anuncies su santo Evangelio: en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

✠. El Señor sea con vosotros.

℞). Y con tu espíritu.

**Lo que sigue del Santo Evangello,
segun S. Juan, cap. 13.**

ANTES de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesus que era llegada su hora para pasar de este mundo al Padre como habia amado á los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el fin; y acabada la cena, como el diablo ya habia puesto en el corazon á Judas, hijo de Simon Iscariote, que lo entregase, sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto todas las cosas en las manos y que habia salido de Dios y á Dios volvía, se levanta de la cena, y deja sus vestiduras, y tomando una toalla se la ciñó. Luego echó agua en una vacía y comenzó á lavar los pies á sus discípulos, y á limpiarlos con la toalla

con que estaba ceñido. Llegó, pues, á Simon Pedro, y dícele Pedro: ¿tú, Señor, me lavas á mí los pies? Respondió Jesus y dijole: lo que yo hago no lo entiendes tú ahora; mas despues lo entenderás. Dícele Pedro: no me lavarás los pies jamás. Respondióle Jesus: si no te lavare no tendrás parte conmigo. Dícele Simon Pedro: Señor, no solo mis pies, mas tambien las manos y la cabeza. Dícele Jesus: el que está lavado, no ha menester sino lavar los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estais, aunque no todos. Porque sabia quien era el que lo habia de entregar; por esto dijo: no todos estais limpios. Mas despues que les hubo lavado los pies, tomó sus vestiduras, y volviéndose á poner á la mesa, les dijo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor; y decis bien, porque lo soy. Pues si yo siendo vuestro Señor y Maestro os he lavado los pies, vosotros debeis tam-

bien lavaros los pies unos á otros; porque ejemplo os he dado, para que como yo lo he hecho con vosotros, asi lo hagais vosotros tambien.

R). Jesucristo sea para tí la alabanza.

El Sacerdote besa el libro, diciendo:

Por las palabras del Santo Evangelio sean borrados nuestros pecados.

A continuacion el Credo.

∫. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tú espíritu.

OFERTORIO. La diestra del Señor hizo resplandecer su poder: la diestra del Señor me exaltó: no moriré; mas viviré y referiré las obras del Señor.

Al bendecir el incienso, dice el Diácono:

Bendice, Padre reverendo,

Y el Sacerdote:

Por la intercesion del bienaventurado San Miguel arcángel, que

está á la diestra del altar del incienso, y de todos sus escogidos, se digne el Señor bendecir este incienso y recibirlo como humo de olor agradable. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Inciensa la ofrenda.

Señor, este incienso que has bendecido suba hasta tí, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Inciensa el altar.

Señor, suba mi oracion hasta tu presencia como el humo del incienso: la elevacion de mis manos te sea agradable como el sacrificio vespertino. Señor, pon una guarda á mi boca, y una puerta que cierre mis labios para que mi corazon no se desmande en palabras de malicia por buscar excusas á mis pecados.

Entrega el Diácono el incensario.

El Señor encienda en nosotros el fuego de su amor, y la llama de su eterna caridad. Amen.

SECRETA. Suplicámoste, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, que el mismo Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, haga digno de tu aceptación nuestro sacrificio, pues que en este día mandó á sus discípulos que lo hiciesen en memoria de él. Que siendo Dios vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo.

Prefacio de la santa Cruz, pág. 42.

INFRA ACCION Comunicando con los santos y celebrando la solemnidad de este sagrado día en que nuestro Señor Jesucristo fué entregado por nosotros, y venerando también la memoria, primeramente de la gloriosa siempre Virgen María Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y de tus santos apóstoles y mártires Pedro, Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Cri-

sógonos, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos tus santos. Suplicámoste que por sus méritos é intercesion nos conceda en todo los auxilios de tu proteccion. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. Amen.

Pone las manos sobre la ofrenda.

Suplicámoste, pues, Señor, que recibas con benignidad esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es tambien de toda tu familia, la cual te ofrecemos en honor del dia en que nuestro Señor Jesucristo mandó á sus discípulos que celebrase los misterios de su cuerpo y sangre. Pedímoste tambien nos concedas tu paz todos los dias de nuestra vida, que nos preserves de la eterna condenacion y ordenes que seamos contados en el número de tus escogidos. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro. Amen.

Hoy el Sacerdote consagra dos hostias, consume una y guarda la otra para mañana: en cuyo día no se dice Misa: guarda también algunas formas consagradas, por si fueren menester para los enfermos, consume todo el sanguis; y antes de la oblacion de los dedos pone la hostia reservada en otro cáliz, que cubre el Diácono con la hijuela y patena, y despues lo cubre todo con el velo, y lo pone en medio del altar. Luego se dá la comunión.

COMUNION. El Señor Jesus despues de haber cenado con sus discípulos, les lavó los pies, y les dijo: ¿Entendeis esto que he hecho con vosotros, yo que soy vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado para que así lo hagais vosotros también.

℣. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

POST COMUNION. OREMOS. Suplicámoste, Señor, Dios nuestro, que estando alimentados con este sustento, que dá vida á las almas, consigamos por tu gracia en la eternidad esto

que celebramos en el tiempo de nuestra vida mortal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

R). Amen.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

El Diácono vuelto de cara al pueblo, dice:

Ya os podeis ir: se ha acabado la Misa.

R). Demos gracias á Dios.

Inclinado el Sacerdote, dice:

Santa Trinidad, séate agradable este obsequio de mi servidumbre, y concédeme que el sacrificio que yo indigno he ofrecido á presencia de tu divina Magestad, te sea agradable; y que por tu misericordia sea propiciatorio para mí y para todos por quienes lo he ofrecido. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Bendice al pueblo.



Bendígaos Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R). Amen.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

El Sacerdote lee el Evangelio de S. Juan; no hace la señal de la cruz sobre el altar, sino sobre sí mismo.

Concluida la Misa empieza la procesion y se canta el himno siguiente:

Pange lingua.

Cante mi lengua

El alto Misterio

Del Cuerpo y la Sangre

Preciosa del Verbo.

Que quiso humanarse,

Para darse en precio

De nuestro rescate

En el Sacramento.

Del Padre enviado

Se encarnó y naciendo

De María Virgen

Dió al hombre remedio.

Conversó en el mundo
 Con malos y buenos,
 Y nos enseñó
 Su ley y preceptos.

En llegando al monumento, el Diácono puesto de rodillas toma de manos del Sacerdote el cáliz con el Santísimo Sacramento y lo pone sobre el altar, el Sacerdote puesto de rodillas lo incienso y el Diácono lo pone en la urna.

Hoy se cantan las tinieblas del Viernes Santo.

ESTACIONES PARA EL JUEVES SANTO.

I. Lavatorio de los pies.

JESUS se levanta de la mesa, se quita sus vestidos, toma un lienzo, echa agua en una bacía, lava los pies de sus discípulos, y los limpia con el lienzo. El solo lo hace todo. El Criador arrodillado á los pies de sus criaturas. ¿Sigo yo este ejemplo de humildad?

Conc'uida cada meditacion se rezará seis veces el *Padre nuestro* y *Ave-María*.

II. Institucion del Santísimo Sacramento.

Jesus vuelto á la mesa, toma el pan, lo bendice, lo parte y lo dá á sus discípulos, diciéndoles: tomad y comed: este es mi cuerpo. Da su carne en comida, y su sangre en bebida: ¡qué prueba tan escesiva de su amor! Y cuál es mi agradecimiento?

III. Oracion en el Huerto.

Jesus postrado en tierra, hace oracion á su Padre: entra en agonía, y suda gotas de sangre que corren por todo su cuerpo hasta caer en tierra. Ruega, y suda sangre por mis pecados ¿Derramo yo por ellos lágrimas de dolor y arrepentimiento?

IV. Prision de Jesus.

Jesus preso y atado, es llevado con ignominia por las calles públicas de Jerusalem con tropa armada de espa-

das y palos. El inocente es maltratado como un ladron y facineroso: ¿y yo por tantos delitos reo de muerte eterna, rehusó la penitencia?

V. Jesus presentado á Anás.

Jesus, preguntado de Anás á cerca de sus discípulos y doctrina, responde con respeto, y por su respuesta le dá una bofetada uno de los ministros. ¿He imitado yo en las injurias que he recibido de mi prójimo, su mansedumbre y humildad en esta afrenta?

VI. Jesus presentado á Caifás.

Jesus, conjurado por Caifás para que dijese claramente si era el Hijo de Dios, responde lo que convenia, y por lo mismo es abofeteado, escupido y mofado. ¿He tomado yo por modelo, para no avergonzarme de seguir la virtud, su paciencia en sufrir por la verdad?



VIERNES SANTO.

MISA.

ESTACION DE LA SANTA CRUZ DE JERUSALEN.

El Sacerdote y los Ministros vestidos con ornamentos negros, sin ciriales ni incienso van al altar, y postrados delante de él hacen un rato de oracion. Entretanto los acólitos extienden una sabanilla sobre el altar y empioza la siguiente Profecía.

Oseas, cap. 6.

Esto dice el Señor: en su tribulacion madrugarán para venir á mi: venid, dirán, y volvámonos al Señor: porque él nos ha cautivado, y él mismo nos pondrá en libertad; él nos ha herido, y él nos curará, despues de dos dias nos dará la vida: el tercero dia nos resucitará, y viviremos en su presencia. Conoceremos al Señor, y le seguiremos para conocerlo mas y mas: como la de

la aurora está preparada su salida, y vendrá á nosotros, así como la lluvia temprana ó tardía cae sobre la tierra. ¿Qué mas haré por tí, Efrain? ¿Qué mas haré por tí, Judá? Vuestra misericordia es como la nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que pasa. Por esto los desbasté por los profetas, y los amenacé con las palabras de mi boca; y los juicios que ejerceré sobre vosotros, resplandecerán como la luz, porque yo quiero misericordia, y no sacrificio, y conocimiento de Dios con amor, mas que holocaustos.

TRACTO. Señor, oí tus palabras, y temí; consideré tus obras y me asombré.

ÿ. En medio de dos animales serás conocido: cuando se cumplieren los años te darás á conocer: cuando llegare el tiempo te manifestarás.

ÿ. Cuando estuviere turbada mi alma, en tu ira te acordarás de tu misericordia.

‡. Vendrá Dios del Líbano y el Santo de un monte sombrío y espeso.

‡. Su Magestad cubrió los cielos, y la tierra está llena de sus alabanzas.

Acabado el Tracto, el Sacerdote al lado de la Epístola dice: *arrodillémonos* y el Subdiácono, *levantaos*.

ORACION. Dios, de quien Judas recibió el castigo de su pecado, y el ladrón el premio de su confesion: hazme sentir el efecto de tu propiciacion, para que asi como nuestro Señor Jesucristo en su pasion dió á entrambos su merecido, asi destruido el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con él. Que contigo vive y reina.

El Subdiácono en tono de Epístola, tambien sin título canta lo siguiente:

Leccion del Exodo, cap. 12.

EN aquellos dias dijo el Señor á Moisés y Aaron en la tierra de Egipto: Este mes será para vosotros el prin-

cipio de los meses del año. Hablad á toda la congregacion de los hijos de Israel, y decidles: El dia diez de este mes tome cada uno un cordero para su familia y para su casa. Mas si en la casa no hay suficiente número de personas para comer el cordero, llamará del vecino que tenga junto á su casa las personas que sean menester para comerlo. Será pues el cordero sin mácula, macho, de un año: lo mismo observareis si es cabrito. Y lo guardareis hasta el dia catorce de este mes; y toda la multitud de los hijos de Israel lo inmolará por la tarde. Tomarán su sangre, y la pondrán sobre los dos postes y sobre el humbral de las casas donde lo comieren. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego con panes ázimos y lechugas silvestres. No comereis de él nada crudo, ni cocido en agua, sino solo asado al fuego: comereis la cabeza con los pies y las entrañas: nada de él

quedará para mañana ; si algo sobrаре, lo quemareis al fuego. Lo comereis de este modo : ceñireis vuestros riñones : tendreis los pies calzados , y báculos en las manos , y lo comereis aprisa , porque es el Phase (esto es el tránsito) del Señor.

TRACTO. Desfiéndeme , Señor , del hombre malo : líbrame del hombre inicuo.

ÿ. Los que no piensan en su corazón sino en cometer iniquidades , me hacian guerra todo el dia.

ÿ. Aguzaron sus lenguas como la de la serpiente ; veneno de áspides tienen bajo sus labios. Guárdame : Señor , de mano del pecador , y líbrame de los hombres inicuos.

ÿ. Que no piensan sino en derribarme : esos soberbios me armaron lazos en secreto.

ÿ. Y tendieron red á mis pies : junto al camino me pusieron tropiezo.

ÿ. Yo dije al Señor : tu eres mi Dios , oye , Señor , la voz de mi súplica.

ÿ. Señor, Señor, fortaleza de mi salud: tú pusiste á cubierto mi cabeza en el dia del combate.

ÿ. No me entregues al pecador segun el deseo de mi concupiscencia: todos sus pensamientos fueron contra mí: no me desampares, porque no se levanten con orgullo.

ÿ. Toda la malignidad de sus rodeos, y todo el mal que procuraban hacerme sus lábios, los cubrirá.

ÿ. Mas los justos alabarán tu nombre, y los rectos de corazon habitarán en tu presencia.

Acabado el Tracto, se canta la Pasion en facistol sin paño, y el celebrante la lee en voz baja al lado de la Epístola.

PASION

de nuestro Señor Jesucristo, segun
san Juan, cap. 18, y 19.

EN aquel tiempo salió Jesus con sus discípulos á otra parte del torrente de Cedron, donde habia un huerto,

en el cual entró él y sus discípulos. Y Judas que le entregaba, sabia tambien aquel lugar; porque Jesus habia ido allí muchas veces con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado tropa y los ministros que le enviaron los pontífices y los fariseos, fué allá con linternas, con hachas y con armas. Mas Jesus, sabiendo todo lo que habia de suceder, se adelantó, y les dijo: ✠ ¿A quién buscáis? C. Respondiéronle; S. A Jesus Nazareno. C. Díceles Jesus: ✠ Yo soy. C. Estaba tambien con ellos Judas, el que le entregaba. Luego pues que Jesus les dijo: yo soy, volviéron atrás, y cayeron en tierra. Volvióles pues á preguntar: ✠ ¿A quién buscáis? C. Y ellos dijeron; S. A Jesus Nazareno. C. Respondió Jesus: ✠ Os he dicho que yo soy. Si me buscáis, pues, á mi, dejad ir á estos. C. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho, de los que me entregaste: ninguno de ellos perdí. Mas

Simon Pedro que tenia una espada, la sacó é hirió a un Criado del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesus á Pedro ☩ Mete tu espada en la vaina: no he de beber el cáliz que me dió el Padre? C. Entonces los soldados, el tribuno y los ministros de los judios prendieron á Jesus, y le ataron, y le llevaron primero á casa de Anás, porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice aquel año. Y Caifás era el que habia dado el consejo á los judios, que era necesario que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro discípulo siguiendo á Jesus. Aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el atrio del pontífice. Mas Pedro quedó fuera á la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice, y habló á la portera, é hizo entrar á Pedro. Mas la criada portera dijo á Pedro: S. ¿Eres tú por

ventura tambien de los discípulos de ese hombre? C. El Respondió. S. No lo soy. C. Los criados y los ministros estaban al fuego, y se calentaban porque hacia frio, y Pedro estaba tambien en pie con ellos calentándose. El pontífice, pues, preguntó á Jesus por sus discípulos y doctrina, Jesus le respondió: ✠ Yo he hablado al mundo públicamente: yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los judios: y nada he hablado ocultamente. ¿Qué me preguntas á mí? pregunta á los que han oido lo que les he hablado: que ellos saben lo que he dicho. C. Apenas dijo esto cuando uno de los ministros que estaban allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: S. ¿Asi respondes al pontífice? C. Respondióle Jesus: ✠ Si he hablado mal, muestra en que está el mal: y si bien, ¿por qué me hieres? C. Y Anás le envió atado al pontífice Caifás. Estaba pues Simon Pedro en pié calentándose; y le di-

jeron: S. ¿Acaso eres tú también de sus discípulos? C. El lo negó y dijo: S. No lo soy. C. Uno de los criados del pontífice, pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja, le dijo: S. ¿Por ventura no te ví yo en el huerto con él? C. Mas Pedro lo negó otra vez, y en el mismo punto cantó el gallo. Condujeron pues á Jesus desde la casa de Caifás al pretorio. Y esto era por la mañana; y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, y poder comer el cordero pascual. Salió entonces Pilato fuera á ellos, y dijo: S. ¿Qué acusacion traeis contra este hombre? C. Ellos le respondieron y dijeron: S. Si este no fuera malhechor, no te le hubiéramos traído: C. Díjoles entonces Pilato: S. Tomadle vosotros y juzgadle segun vuestra ley. C. Mas los judios le respondieron: S. A nosotros no nos es lícito quitar la vida á nadie. C. Para que se cumpliese la palabra, que habia dicho Jesus,

cuando dió á entender de qué muerte habia de morir. Entró pues otra vez Pilato en el pretorio, y habiendo llamado á Jesus, le dijo: S. ¿Eres tú Rey de los judios? C. Jesus le respondió: ✠ ¿Dices tu esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí? C. Pilato le replicó: S. Acaso soy yo judio? Tu nacion y los pontífices te han puesto en mis manos: ¿qué has hecho? C. Respondió Jesus: ✠ Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis ministros sin duda pelearian para que no fuese entregado á los judios: mas mi reino no es de aqui. C. Dijole entonces Pilato: S. Segun esto tú eres Rey? C. Respondió Jesus: ✠ Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz. C. Dícele Pilato: S. ¿Qué cosa es verdad? C. Y dicho esto volvió de nuevo á los judios:

y díceles: S. Yo no hallo en él ningún delito. Mas vosotros teneis por costumbre que yo os suelte uno en la Pascua; ¿quereis, pues, que os suelte al Rey de los judios? C. Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: S. No á este, sino á Barrabás. C. Barrabás era un ladron. Pilato, pues, tomó entonces á Jesus y le hizo azotar. Y los soldados entretejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza y le pusieron un vestido de púrpura. Y se acercaban á él, y le decian: S. Dios te salve, Rey de los judios. C. Y le daban de bofetadas. Pilato, pues, salió otra vez fuera, y les dijo: S. He aquí, os le traigo fuera, para que sepais que no hallo en él ningún delito. C. Y salió Jesus fuera, llevando la corona de espinas y el vestido de púrpura: y díceles Pilato. S. Vez aqui el hombre. C. Y como le vieron los pontífices y los ministros, daban voces diciendo: S.

Crucificalo, crucificalo. C. Díceles Pilato, tomadle vosotros, y crucificalo, porque yo no hallo en él delito. C. Los judios le respondieron: S. Nosotros tenemos ley, y segun la ley debe morir, porque se ha hecho hijo de Dios. C. Pues como Pilato oyó estas palabras se intimidó mas, y entró otra vez en el pretorio, y preguntó á Jesus: S. De dónde eres tú? C. Mas Jesus no le respondió. Entonces Pilato le dijo: S. ¿Qué, no me respondes? no sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para librarle? C. Respondió Jesus: ✠ No tendrías sobre mí ningún poder, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que me ha entregado á ti tiene mayor pecado. C. Desde entonces buscaba Pilato algun medio para librarle. Mas los judios gritaban, diciendo: S. Si dejas libre á este, no eres amigo de César, porque todo aquel que se hace rey, se declara contra César.

C. Pilato, pues, habiendo oído estas razones, sacó fuera á Jesus, y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama *Lithostrotos*, y en hebreo *Cabbatha*. Y era la Parasceve de la Pascua, y como la hora sexta, y dijo á los judios: S. Ved aquí vuestro Rey. C. Mas ellos gritaban: S. Quita, quita, crucificalo. C. Díceles Pilato: S. A vuestro Rey he de crucificar? C. Respondieron los pontífices de los sacerdotes. C. No tenemos mas rey que á César. C. Entonces se le entregó para que le crucificasen. Y tomando á Jesus le llevaron. Y él llevando su Cruz, se en caminó hácia el lugar llamado de la Calavera, y en hebreo *Golgotha*, donde le crucificaron y con él á otros dos de una parte y de otra. y á Jesus en medio. Pilato escribió tambien un título, el cual hizo poner sobre la cruz; y el escrito era: Jesus Nazareno Rey de los judios. Y muchos de los judios leyeron este título, porque el lugar donde crucificaron

á Jesus estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo, en griego y en latin. Y decian á Pilato los Pontífices de los judios: S. No escribas Rey de los judios, sino que él dijo, Rey soy de los judíos. C. Respondió Pilato: S. Lo que he escrito, he escrito. C. Los soldados despues de haberle crucificado, tomaron sus vestidos, (los dividieron en cuatro partes, una para cada soldado), y la túnica. Esta no tenia costura; sino que toda era tejida de alto á bajo. Por lo cual dijeron entre sí: S. No la partamos, mas echémosla suerte á quien le toque. C. Para que se cumpliese la escritura que dice: repartieron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica hecharon suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados. Y estaban junto á la cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre María de Cleophas y María Magdalena. Y como vió Jesus á su Madre y junto á ella al discípulo que amaba, dice á su

madre: ☩ Muger, he ahí tu hijo. C. Despues dice al discípulo: ☩ He ahí tu Madre. C. Y despues de aquella hora el discípulo la recibió consigo. Despues de esto sabiendo Jesus que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumplise la Escritura, dijo: ☩ Sed tengo. C. Estaba allí puesto un baso lleno de vinagre, y ellos empaparon una esponja, la revolvieron á una vara de hisopo, y se la aplicaron á la boca. Y luego que Jesus tomó el vinagre, dijo: ☩ Cumplido está. C. E inclinada la cabeza, entregó el espíritu.

Híncanse de rodillas y hacen una breve pausa

Mas los judios (por quanto era la Parasceve) para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (porque era muy solemne aquel dia de sábado), rogaron á Pilato que les rompiesen las piernas y que los quitasen. Vinieron, pues, los soldados,

y quebrantaron las piernas al primero y al otro que habia sido crucificado con él. Mas como vinieron á Jesus, viéndole ya muerto, no le rompieron las piernas. Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza: y al punto salió sangre y agua. Y el que volvió dió testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad; para que vosotros tambien creais. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: no quebrantareis ninguno de sus huesos. Y tambien otra Escritura dice: verán al que traspasaron.

Lo que sigue se ha de cantar en tono de Evangelio

Despues de esto José de Arimatea, que era discípulo de Jesus, aunque oculto por temor de los judios, rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus; y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y quitó el cuerpo

de Jesus. Vino tambien Nicodemo, el que la primera vez habia ido á buscar á Jesus de noche, trayendo una confeccion como de cien libras de mirra y de aloe. Y tomaron el cuerpo de Jesus, y le envolvieron en lienzos con aromas, como los judios acostumbraban á enterrar. Habia un huerto en el lugar donde habia sido crucificado, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no habia sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la Parasceve de los judios, porque aquel sepulcro estaba cerca, depositaron á Jesus.

Despues el Sacerdote estando en pié al lado de la Epístola, empieza

Oremos, carísimos hermanos míos, por la santa Iglesia de Dios, para que Dios nuestro Señor se digne darla la paz, conservarla en union, y defenderla por toda la redondez de la tierra. sujetándole los principados y potestades; y nos conceda que pa-

sando esta vida con reposo y tranquilidad, glorifiquemos á Dios Padre Omnipotente.

OREMOS.

El Diácono. Arrodillémonos.

El Subdiácono. R). Levantáos.

La oracion se canta teniendo las manos estendidas en tono de oracion de Misa ferial. Y este modo se observará en las oraciones siguientes :

Dios Omnipotente y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria á todas las naciones, conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia estendida por todo el mundo persevere con fé constante en la confesion de tu nombre. Por el mismo Señor nuestro.

R). Amen.

Oremos tambien por nuestro Santísimo Padre el Papa N., para que Dios nuestro Señor, que lo eligió en el órden episcopal, le conserve

la salud y santidad para bien de su santa Iglesia, para gobierno del pueblo santo de Dios.

.OREMOS.

Arrodillémonos. R). Levantáos.

Dios Omnipotente y Eterno, que por tu sabiduria sostienes y haces subsistir todas las cosas: recibe con benignidad nuestras preces, y conserva por tu piedad al prelado que ha sido elegido para guiarnos, á fin de que el pueblo cristiano, que es gobernado por tu Providencia, crezca en mérito de su fé, bajo la direccion de tan grande Pontífice. Por nuestro Señor. R). Amen.

Oremos tambien por todos lo obispos, presbíteros, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios, confesores, vírgenes, viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

OREMOS.

Arrodillémonos. R). Levantáos.

Dios Omnipotente y eterno, cuyo espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia; oye las súplicas que por todos los órdenes te hacemos, para que con la asistencia de tu gracia todos te sirvan con fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo que contigo vive y reina, etc.

R). Amen.

Oremos tambien por nuestro católico rey N., para que Dios nuestro Señor le sujete todas las naciones bárbaras, á fin de que gocemos de una perpetua paz.

OREMOS.

Arrodillémonos. R). Levantáos.

Dios Omnipotente y eterno que das á todos los soberanos el derecho y poder de gobernar; mira con benignidad el reino de España, para que las naciones que confían en su fie-

reza sean abatidas por el poder de tu diestra. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos tambien por nuestros catecúmenos, para que Dios nuestro Señor les habra los oidos del corazon y las puertas de su misericordia, á fin de que recibida la remision de todos sus pecados por el baño de la regeneracion, sean incorporados con nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

OREMOS.

Arrodillémonos. R). Levantáos.

Dios Omnipotente y eterno, que todos los dias fecundas á tu Iglesia de nuevos hijos; aumenta la fé y la inteligencia en nuestros catecúmenos, para que renacidos en la fuente del bautismo sean agregados al número de tus hijos adoptivos. Por nuestro Señor. R). Amen.

Oremos, carísimos hermanos míos: á Dios Padre Omnipotente para que purifique al mundo de todo error,

disipe las enfermedades, destierre el hambre, abra las cárceles, rompa las cadenas de los cautivos, conceda à los caminantes su regreso, à los enfermos la salud, y à los navegantes puerto seguro.

OREMOS.

Arrodillémonos. R). Levantáos.

Dios Omnipotente y eterno, consuelo de los afligidos, fortaleza de los atribulados, haz que lleguen á tí las preces de los que en cualquiera tribulacion te invocan; para que tengan todos la alegría de haber recibido en sus necesidades el socorro de tu misericordia. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos tambien por los hereges y cismáticos, para que Dios nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos al gremio de la santa Madre Iglesia católica y apostólica.

OREMOS.

Arrodillémonos. R). Levantáos.

Dios Omnipotente y eterno, que á todos salvas, y no quieres que alguno se pierda: vuelve tus ojos sobre las almas seducidas por la diabólica astucia; para que abjurando toda herética pravedad, vuelvan al camino recto, y entren en la union de tu verdad. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos tambien por los pérfidos judios; para que Dios nuestro Señor les quite el velo de sus corazones, á fin de que reconozcan con nosotros á Jesucristo nuestro Señor.

No se responde *Amen* sino que luego se dice:

Dios Omnipotente y eterno, que no escluyes de tu misericordia á los pérfidos judios: oye las preces que te hacemos por la obstinada ceguedad de aquel pueblo: para que recono-

ciendo la luz de tu vervad, que es Jesucristo, sean sacados de sus tinieblas. Por el mismo Señor nuestro.

R). Amen.

Oremos tambien por los paganos para que Dios Omnipotente quite la iniquidad de sus corazones; á fin de que abandonados sus idolos, se conviertan á Dios vivo y verdadero, y á su único Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro.

OREMOS.

Arrodillémonos. R). Levantáos.

Dios Omnipotente y eterno, que no quieres la muerte de los pecadores, sino que procuras siempre su vida: recibe con benignidad nuestra oracion, apártalos del culto de los ídolos, y agrégalos á tu santa Iglesia para gloria y alabanza de tu nombre por nuestro Señor.

R). Amen.

Acabadas estas oraciones el Sacerdote se quita la casulla y pasa al lado de la Epístola y recibe allí de mano del Diácono la cruz, que habra en él prevenida, y estando de cara al pueblo, la descubre un poco por la parte de arriba y entona solo la antifona *Veis aquí el madero de la Cruz*. Y los Ministros cantan con él hasta *Venid, adorémosle*. Mientras que el coro canta *Venid, adorémosle*, todos se postran excepto el celebrante.

Despues pasa á la parte anterior del mismo lado de la Epístola, y descubriendo el brazo derecho de la Cruz, le levanta un poco, y en tono algo mas alto que la primera vez canta: *Veis aquí el Madero de la Cruz*, y los demás cantan y la adoran como queda dicho. Luego el Sacerdote pasa al medio del altar, y descubriendo enteramente la cruz la levanta, y en tono mas alto repite tercera vez: *Veis aquí el madero de la Cruz*, y los demas cantan y la adoran como se ha dicho.

Veis aquí el madero de la Cruz donde estuvo pendiente la salud del mundo.

El coro. R). Venid adorémosle.

Luego el Sacerdote solo lleva la Cruz al lugar preparado delante del altar, y la coloca allí puesto de rodillas. Despues se descalza y va adorar la Cruz haciendo tres genuflexiones antes de besarla. Despues se vuelve, se calza y toma la casulla. Inmediatamente van de dos en dos á adorar la Cruz haciendo las tres genuflexiones dichas los ministros del altar, los clérigos y los legos. Entretanto se cantan los improperios y lo demas que sigue, todo ó parte, conforme al mayor ó menor número de los que van á adorar, y se hará de este modo, dos cantores en medio del coro cantan el versiculo *Pueblo mio*, hasta *Agios*.

ÿ. Pueblo mio, ¿qué te hice, ó en qué te contristé? Respóndeme.

ÿ. Porque te saqué de la tierra de Egipto preparaste una Cruz para tu Salvador.

Un coro canta: Agios ó Theos.

El otro coro responde: Santo Dios.

El primer coro: Agios ischiros.

El segundo coro: Santo fuerte.

El primer coro: Agios athanatos, eleison imas.

El segundo coro: Santo inmortal, ten misericordia de nosotros.

Luego dos del segundo coro eantan:

¶. Por que llevé cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná, y te entré en una tierra muy buena; tú has preparado una cruz á tu Salvador.

Responden los coros alternativamente: *Agios ó Tehos, &c. Santo Dios, &c.* De suerte que el primer coro repite siempre: *Agios.* Luego dos del primer coro eantan:

¶. ¿Qué mas debí hacer por tí que no lo hiciese? En verdad te planté, como viña mia, de cepas excelentes; y tú no has tenido para mi sino una amargura excesiva, pues en mi sed me diste á beber vinagre, y con una lanza abriste el costado de tu Salvador.

Los coros responden alternativamente *Agios ó Thecs*, y *Santo Dios*, &c.

Los versos que siguen los cantan alternativamente dos cantores, y repiten juntos los dos coros despues de cada verso: *Pueblo mio*, hasta *porque te saqué de la tierra de Egipto*.

Dos del segundo coro cantan :

‡. Yo por tí descargué mi azote sobre Egipto y sus primogénitos: y tú despues de haberme azotado me entregaste á la muerte.

Repite el coro : Pueblo mio, ¿qué te hice, ó en qué te contristé? Respóndeme.

Dos del primer coro : ‡. Yo te saqué de Egipto sumergiendo á Faraon en el mar Bermejo; y tú me entregaste á los príncipes de los sacerdotes.

Repite el coro : Pueblo mio, &c.

Dos del segundo coro : ‡. Yo delante

de tí abrí paso en en el mar: y tú con una lanza abriste mi costado.

Repite el coro: Pueblo mio, &c.

Dos del primer coro: y. Yo te guié haciendo caminar delante de ti una columna de nube: y tú me llevaste al pretorio de Pilato.

Repite el coro: Pueblo mio, &c.

Dos del segundo coro: y. Yo te alimenté con el maná en el desierto: y tú me hartaste de bofetadas y azotes.

Repite el coro: Pueblo mio, &c.

Dos del primer coro: y. Yo te dí á beber una agua saludable que saqué de una piedra; y tú me diste á beber hiel y vinagre.

Repite el coro: Pueblo mio, &c.

Dos del segundo coro: y. Yo por tí herí á los reyes de los cananeos: y tú con una caña heriste mi cabeza.

Repite el coro: Pueblo mio, &c.

Dos del primer coro: y. Yo te dí un cetro real: y tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas.

Repite el coro: Pueblo mio, &c.

Dos del segundo coro: y. Yo te exalté á un grande poder, y tú me levantaste en el patíbulo de la cruz.

Repite el coro: Pueblo mio, &c.

Luego cantan todos esta

ANTIFONA. Adoramos, Señor, tu cruz, alabamos y glorificamos tu santa resurreccion, porque por el madero de la cruz vino el gozo á todo el mundo.

SALMO. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer la luz de su rostro sobre nosotros, y apiádese de nosotros.

Se repite la antifona *Adoramos*, y despues se canta

Cruz, árbol el mas noble y señalado
Entre cuantos la selva ha producido,
En hoja, flor y fruto sazonado,
Y en su bello matiz y colorido:
Dulces clavos sostiene, dulce leño,
El dulce peso de mi dulce dueño.

HIMNO.

Cante la voz y aplauda la gloriosa
Victoria del certamen mas sagrado:
Diga la cruz santa y misteriosa
El trofeo mas noble y señalado,
Y como el Redentor del mundo entero
Venció sacrificado en un madero.

Se repite: Cruz, árbol el mas, &c. hasta
Dulces clavos.

El supremo Hacedor compadecido
Del engaño de Adan, que desdichado
En la muerte incurrió, porque atrevido
Del fruto mas fatal comió un bocado:
Un árbol señaló, que el desempeño
Fuese del grave daño de otro leño.

Se repite: Dulces clavos; &c. hasta lle-
gar al himno.

De la salud el órden requeria
Esta obra de piedad tan excelente,
Para que el arte y osadía
Burlase del traidor mas insolente,
Y alli se remediase nuestro daño,
Donde hirió el enemigo con su engaño.

Se repite: Cruz, árbol el mas, &c.
Cuando el tiempo sagrado y misterioso
Se cumplió como estaba prevenido,

Fué enviado del alcázar magestuoso
 Del Padre celestial su Hijo querido,
 Y nació por los hombres hecho humano
 Del vientre de la Virgen Soberana.

Se repite : Dulces clavos. &c.

Llora, gime, solloza el tierno infante
 En un duro pesebre reclinado:

La Virgen pura y madre mas amante
 Empaña el cuerpo hermoso y agraciado,
 Fajando con amor y con cariño

Los bellos pies y manos de Dios niño.

Se repite: Cruz, árbol el mas, &c.

El Redentor del mundo enamorado.

Los seis tus ros habia ya cumplido,

Cuando para pagar nuestro pecado

Quiso ser á las penas ofrecido,

Siendo sacrificado cual cordero

De la cruz sacrosanta en el madero.

Se repite Dulces clavos, &c.

Mira al mas inocente maltratado,

Gustando amargas hieles en bebida,

Con lanza, espinas, clavos traspasado,

Manando sangre y agua por la herida;

En este mar de desgracias tan profundo,

Se lava de sus manchas todo el mundo.

Se repite: Cruz, árbol el mas, &c.

Dobla tus ramas, árbol elevado,

Tus entrañas ablanden su dureza;

Sea el rigor nativo mitigado,
 Que próvida te dió naturaleza;
 Y los miembros del Rey mas excelente
 Trátalos mas benigna y suavemente.

Se repite: Dulces clavos, &c

Tú sola fuiste digna y mereciste
 El que en tí se ofreciese el sacrificio,
 Ser arca, y preparar al mundo triste,
 El puerto en que evitaste el precipicio;
 La sangre del cordero, mas sagrada,
 Te roció de su cuerpo destilada.

Se repite: Cruz árbol el mas, &c.

Sea á la Trinidad suprema dado
 Honor, gloria y aplauso sempiterno,
 Igual al Padre é Hijo mas amado,
 Igual al Paráclito coeterno;
 Al nombre del que es uno siendo trino.
 Rinda el orbe loor el mas divino. Amen.
Se repite: Dulces clavos, &c.

Acabada la adoracion de la cruz, toma esta con reverencia el diácono y la lleva al altar. Luego se empieza la procesion con el Santísimo cantando el siguiente.

HIMNO.

Ya del Rey se enarbola el estandarte,
 De la cruz el misterio resplandece,
 De la vida el autor muerte padece,

Y con ella la vida nos reparte.

Pues al violento impulso de un soldado,
Herido con la lanza cruelmente,
Para lavar al hombre delincuente,
Agua y sangre manó de su costado.

Ya cumplida se ve la profecía
Que en verso siempre fiel David cantaba,
Y á todas las naciones anunciaba
Que Dios en un madero reinaria.

Arbol el mas brillante y mas hermoso,
Con la sangre del Rey ennoblecido,
De tronco digno y fértil escogido
Para tocar el cuerpo mas precioso.

Dichoso en cuyos brazos enclavado:
De los siglos el precio está pendiente,
Hecho peso del cuerpo, y juntamente,
Quitado á los abismos lo robado.

Saludámoste, ¡ó cruz! firme esperanza:
En este tiempo y dias dolorosos
Acreciente la gracia á los piadosos
Y el perdon de su culpa el reo alcanza.

¡O Trinidad! de vida clara fuente,
Todo espíritu rinda á tí la gloria,
A los que de la cruz de la victoria,
Concédenos el premio eternamente. Amen.

Hoy no se consagra, sino que el sacerdote
consume la santa hostia que se consagró

tambien en la misa de ayer, y quedó reservada, practicando las ceremonias propias de este dia.

Inciensa el sacerdote la ofrenda y el altar, é inclinado en medio de él, dice:

Poseidos de un espíritu de humildad, y con un ánimo contrito, seamos Señor, recibidos por tí; y de tal manera sea hecho hoy nuestro sacrificio delante de tí, que te agrade Señor Dios nuestro.

Luego vuelto al pueblo, dice:

Orad, hermanos, para que mi sacrificio que tambien es vuestro, sea acepto á Dios Padre omnipotente.

Y sigue vuelto al altar:

Oremos, instruidos con saludables preceptos, y segun nos ha enseñado el Señor, nos atrevemos á decir Padre nuestro...

Dice todo el Padre nuestro, y despues

Líbranos, Señor, te suplicamos de todos los males pasados, presentes y

futuros, y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, madre de Dios y de tus bienaventurados apóstoles Pedro, Pablo y Andrés, y de todos los santos concédenos propicio la paz en nuestros dias, para que ayudados con el auxilio de tu misericordia, nos veamos siempre libres de pecado, y seguros de toda perturbacion. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, &.

Eleva el sacerdote la sagrada hostia con la mano derecha, despues dice:

La participacion de tu cuerpo Señor Jesucristo, que estoy á punto de recibir sin merecerlo, no sea para mi un motivo para ser juzgado y condenado; sino que por tu misericordia me aproveche para defensa de mi alma y de mi cuerpo, remedio de mis males. Concédeme esta gracia, Señor, tú que vives y reinas, etc.

Tomaré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Se da tres golpes de pecho , diciendo tres veces:

Señor , yo no soy digno de que entres en mi casa ; mas dí una sola palabra , y será salva mi alma.

Despues se signa á si mismo con el Sacramento , diciendo:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo conserve mi alma para la vida eterna. Amen.

Consume y luego dice:

Haz , Señor , que el Sacramento que hemos tomado por la boca , lo recibamos con un corazon puro , y que este don temporal nos sirva de remedio para la eternidad.

No se dá la bendicion , sino que hecha la reverencia al altar , el sacerdote y los ministros se van. Se dicen las vísperas como el Jueves sin canto , y se desnuda el altar.

LAS SIETE PALABRAS

que nuestro Señor Jesucristo dijo
en la cruz.

La primera palabra fué hablando con su eterno Padre, decirle: *Padre, perdona á mis enemigos que no saben lo que se hacen.*

La segunda palabra fué decir al buen ladrón, que le pidió misericordia: *Hoy serás conmigo en el Paraiso.*

La tercera palabra fué dirigida á Maria Santisima y á San Juan Evangelista que la acompañaba: *Muger, dice, ve ahí á tu hijo: y al discípulo, ve ahí á tu madre.*

La cuarta palabra fué decir á su Eterno Padre: *¡Dios mio, Dios mio! ¿Por qué me has desamparado?*

La quinta palabra fué decir: *Sed tengo*; esto es, de padecer aun mas y mas por los hombres, si fuese menester para salvarlos,

La sexta palabra fué decir: *Todo está consumado*; esto es; adviertan todos, que la redencion humana ya se consuma con superabundancia á mi placer y de mi Padre.

La séptima palabra fué decir: *Padre; en tus manos encomiendo mi espíritu*, y diciendo esto inclinó la cabeza y espiró nuestro amante y dulcísimo Jesus.





OFICIOS DEL SABADO SANTO.

Estacion en la Iglesia de san Juan de Letran.

Ahora competente se cubren los altares, y se dicen las horas, estando apagadas las velas del altar hasta el principio de la Misa. Entretanto fuera de la Iglesia se saca fuego del pedernal y con él se encienden carbones. Concluida nona, el Sacerdote con amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial morada, ó sin casulla, asistiéndole

los ministros con cruz, agua bendita é incienso en la puerta de la Iglesia, si cómodamente se puede, ó en el átrio, bendice el nuevo fuego, diciendo:

ʒ. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

ORACION. Dios, que por tu Hijo, que es la piedra angular, diste á tus fieles el fuego de tu caridad: á este nuevo fuego que hemos sacado del pedernal para nuestro uso; santifícalo y concédenos: que por estas fiestas de Pascua seamos de tal modo inflamados de celestiales deseos, que con pureza de corazón podamos llegar á las fiestas de la eterna luz. Por nuestro, &c.

R). Amen.

OREMOS. Señor Dios, Padre Omnipotente, luz eterna, criador de toda luz, bendice esta luz, que ya en otro tiempo bendigiste y santificaste: tú que alumbraste á todo el mundo, para que de ella seamos encendidos y alumbrados con el fuego de tu

claridad, y así como alumbraste á Moisés al salir de Egipto, así también ilumina nuestros corazones y sentidos, á fin de que merezcamos llegar á la vida y luz eterna. Por nuestro Señor, &c. R). Amen.

OREMOS. Señor santo, Padre Omnipotente, Dios eterno: dignate cooperar con los que bendecimos este fuego en tu nombre: en el de tu unijénito Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, y en el del Espíritu Santo: y ayúdanos contra los encendidos dardos del enemigo, é ilumínanos con tu gracia celestial. Tú que, R). Amen.

Luego bendice cinco granos de incienso, para ponerlos en el cirio pascual, y sin decir *Oremos*, dice:

Te pedimos, ¡oh Dios, Todopoderoso! que venga sobre este incienso una abundante infusión de bendición; y enciende tu regenerador invisible, este nocturno esplendor; para

que no solo resplandezca con la oculta
 mision de tu luz el sacrificio que te
 ha sido ofrecido esta noche, sino
 que sirva de defensa el poder de tu
 Magestad en cualquiera sitio adonde
 fuere llevado algo del ministerio de
 esta santificacion, expelida la per-
 versidad de los engaños diabólicos.
 Por nuestro Señor, &c.

Se encienden con el nuevo fuego á los
 pies de la Iglesia una de las tres candelas
 que lleva el diácono en una vara; otra
 en medio de la Iglesia, y otra delante del
 altar: cantando el diácono (arrodillados
 todos, excepto el subdiácono que lleva la
 cruz) cada vez que se enciende una vela,
 y cada vez en voz mas alta.

Y. La luz de Cristo.

R). Gracias á Dios

Pide el diácono la bendicion al sacer-
 dote, y recibida canta

LA ANGÉLICA.

Rebose ya de alegría en el cielo toda
 la multitud de los ángeles; brillen

con júbilo los divinos misterios, y en celebridad de la victoria de tan gran Rey suene la saludable trompeta. Alégrese igualmente la tierra bañada de tan grandes resplandores; y alumbrada con el brillo del eterno Rey, conozca que han desaparecido las tinieblas de todo el orbe. Alégrese también la Santa Madre Iglesia adornada con el esplendor de tan rutilante luz, y resuene por todo el ámbito de este templo las voces de alborozo de todo el pueblo. Así que á vosotros suplico, carísimos hermanos, los que aquí os halléis presentes, que en vista de tan admirable caridad de esta santa luz, invoqueis juntamente conmigo la misericordia de Dios omnipotente. Para que, ya que no por mis méritos se ha dignado agregarme al número de los levitas, infundiendo la claridad de su luz, haga que yo alabe cumplidamente este cirio. Por nuestro Señor Jesucristo, su Hijo, que vive y reina con

él, en union del Espíritusanto por todos los siglos de los siglos.

R). Así sea.

Y). El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

Y). Elevad los corazones.

R). Los tenemos elevados al Señor.

Y). Demos gracias á Dios nuestro Señor.

R). Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo alabar grandemente con todo el afecto del corazon y del alma, asi como por medio de la voz, á Dios invisible, Padre omnipotente, y á su Hijo unigénito nuestro Señor Jesucristo, el cual pagó por nosotros á su eterno Padre la deuda de Adan, y con su sacratísima sangre canceló la obligacion que tenemos de satisfacer por el primer pecado. Estas son, pues, las fiestas de la Pascua, en las cuales se sacrifica aquel verdadero cordero, con cuya sangre se consagran las puertas de los fieles. Esta es la noche

en que hiciste pasar el mar Rojo á
 piéenjuto á los hijos de Israel nuestros
 padres, habiéndoles sacado primero
 de Egipto. Esta, es pues, la noche
 en que disipó las tinieblas de los
 pecados con la luz de una columna.
 Esta es la noche que restituye hoy
 por todo el mundo á la gracia, y
 asocia á la santidad á los que creen
 en Cristo; separados de los vicios del
 siglo, y de las tinieblas de los pecados.
 Esta es la noche, en que Cristo que-
 brantadas las cadenas de la muerte,
 subió victorioso de los abismos. Pues
 de ningun provecho nos seria el haber
 nacido, si no hubiéramos de ser
 redimidos. ¡Oh admirable dignacion
 de tu piedad para con nosotros! ¡Oh
 inestimable amor de tu caridad! pues
 para redimir al siervo entregaste á
 tu Hijo. ¡Oh ciertamente necesario pe-
 cado el de Adan, que fué borrado con
 la muerte de Cristo! ¡Oh culpa feliz
 que mereció tener tal y tan grande Re-
 dentor! ¡Oh noche verdaderamente

bienaventurada, que mereció saber ella sola el tiempo y la hora en que Jesucristo resucitó del sepulcro! Esta es la noche de la cual está escrito: y la noche resplandecerá como el dia; y la noche me alumbrará en mis delicias. La Santificación, pues, de esta noche ahuyenta las maldades, lava las culpas, vuelve la inocencia á los que han caído, y la alegría á los tristes; destierra los ódios, prepara la concordia, y humilla los imperios.

Pone el diácono los cinco granos de incienso en el cirio en forma de cruz, y prosigue cantando:

En gracia, pues, de esta noche, recibe Padre santo, el sacrificio vespertino de este incienso, que la santa Iglesia te consagra por las manos de sus ministros, en esta solemne oblacion del cirio hecho del trabajo de las abejas. Pero ya hemos oido las alabanzas de esta columna, que un

fuego resplandeciente enciende.

Enciende el cirio con una de las tres velas que están en la vara, y sigue

El cual aunque esté dividido en partes no experimenta, con todo, ningun detrimento por la comunicacion de su luz; pues se alimenta con la cera derretida, que para pávulo de esta preciosa lámpara produjo la madre abeja

Se encienden las lamparas.

¡Oh noche verdaderamente dichosa que despojó á los Egipcios, y enriqueció á los Hebreos! Noche en que se unen las cosas celestiales con las terrenas y las divinas con las humanas. Suplicámoste, pues, Señor, que para impedir la oscuridad de esta noche, permanezca sin apagarse este cirio, consagrado en honor de tu nombre. Y que recibido en olor de suavidad, sea agregado á los celestes

luminares. Halle todavía sus llamas el lucero de la mañana. Aquel lucero, digo, que no tiene ocaso, Aquel que volviendo de los infiernos, alumbró sereno al género humano. Te suplicamos, pues, ¡oh Señor! que á nosotros tus siervos, á todo el clero y al devotísimo pueblo, juntamente con nuestro santísimo padre el Papa N. y nuestro prelado N., concedida la paz á nuestros tiempos, te dignes, en estos gozos de la Pascua, regirnos, gobernarnos y conservarnos con tu continua proteccion. Mira tambien á nuestro devotísimo Rey católico, y conociendo como conoces sus deseos, concédele, por un inefable don de tu piedad y misericordia, unos dias tranquilos, y siempre en paz, y una victoria celestial con todo su pueblo. Por el mismo nuestro Señor, etc.

Concluida la bendicion del fuego, se cantan las profecias siguientes:

PROFECIA PRIMERA. *Genes. 1 y 2.*

EN el principio crió Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y desierta, y las tinieblas cubrían la faz del abismo: y el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas. Dijo Dios: hágase la luz. Y fué hecha la luz. Vió Dios que la luz era buena: y separó la luz de las tinieblas. Y á la luz llamó dia, y á las tinieblas noche: de la tarde y de la mañana se hizo el primer dia. Dijo tambien Dios: hágase el firmamento en medio de las aguas: y diyida unas aguas de otras. E hizo Dios el firmamento, dividió las aguas que estaban bajo del firmamento, de las que estaban sobre el firmamento, Y así se hizo. Llamó Dios al firmamento cielo: y de la tarde y de la mañana se hizo el segundo dia. Dijo Dios todavia; júntense en un lugar las aguas que están debajo del cielo: y descúbrase el elemento árido. Y así se hizo, Y

llamó Dios al elemento árido, tierra, y á la congregacion de aguas llamó mares. Y vió Dios que esto era bueno. Y dijo: produzca la tierra yerba verde que haga simiente, y árboles fructíferos, que den fruto segun su género, y que tengan dentro de si su semilla sobre la tierra. Y asi se hizo. La tierra produjo yerba verde, y que hace simiente segun su género, y árboles que dan frutos, y que cada uno tiene simiente segun su especie. Y vió Dios que esto era bueno. Y de la tarde y de la mañana se hizo el dia tercero. Dijo tambien Dios: háganse lumbreras en el firmamento del cielo que dividan el dia y la noche, y sirvan para señalar los tiempos, los dias y los años: y resplandezcan en el firmamento del cielo y alumbren la tierra. Y así se hizo. Formó Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para presidir el dia, y la lumbrera menor para presidir la noche: y crió tambien las

estrellas. Y las puso en el firmamento del cielo para que luciesen sobre la tierra, presidiesen el dia y la noche, y dividiesen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que esto era bueno. Y de la tarde y de la mañana se hizo el dia cuarto. Dijo tambien Dios: produzcan las aguas animales vivientes que naden en las aguas, y volátiles sobre la tierra bajo del firmamento del cielo. Y crió Dios grandes peces y todo animal que tiene vida y movimiento, que produjeron las aguas segun sus especies, y todo volátil segun su género. Y vió Dios que esto era bueno. Y los bendijo, diciendo: creced y multiplicaos, y ocupad las aguas de la mar: multipliquense tambien las aves sobre la tierra. Y de la tarde y de la mañana se hizo el dia quinto. Dijo tambien Dios: produzca la tierra animales vivientes segun su género, animales mansos, reptiles y bestias silvestres de la tierra segun sus especies. Y

asi se hizo. Y crió Dios bestias silvestres de la tierra segun sus especies, animales mansos, y todo reptil de la tierra segun su género. Y vió Dios que esto era bueno, y dijo: hagamos el hombre á nuestra imágen y semejanza: y domine los peces de la mar, los volátiles del cielo, las bestias, y toda la tierra, y todo reptil que se mueve en la tierra. Crió Dios al hombre á su imágen, á imágen de Dios lo crió; los crió hombre y muger. Bendíjoles Dios y les dijo: creced y multiplicáos, ocupad la tierra, sujetadla, y dominar los peces de la mar, las aves del cielo, y todas las bestias, que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: he aqui, os he dado toda yerba que hace simiente sobre la tierra, y todo árbol que tiene dentro de sí semilla de su género, para que os sirvan de alimento: y á todos los animales de la tierra y á todas las aves del cielo, y á todo lo que se mueve sobre la

tierra, y tiene alma viviente, para que tengan que comer. Y así se hizo. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho, y eran muy buenas. Y de la tarde y de la mañana se hizo el dia sexto. Así, pues, fueron acabados los cielos y la tierra con todo su ornato. Y concluyó Dios el dia séptimo la obra que habia hecho: y descansó el dia séptimo despues de haber acabado todas sus obras.

Concluida la Profecía, dice el sacerdote: *Oremos*; el Diácono, *Arrodillémonos*, y el Subdiácono, *Levantaos*.

ORACION. Dios, que de un modo admirable criaste al hombre, y de una manera mas maravillosa lo redimiste: suplicámoste nos concedas que nuestra voluntad esté firme contra los deleites del pecado, para que merezcamos llegar á los gozos eternos.

Por nuestro Señor, etc.

PROFECIA SEGUNDA. *Genés. 5, 6 y 8.*

SIENDO Noé de quinientos años, engendró á Sem, Cam y Jafet. Y habiendo comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra, y á tener hijas, viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, escogieron de entre ellas para mugeres suyas. Y dijo Dios: no permanecerá más mi espíritu en el hombre, porque es carnal: y sus dias serán de ciento y veinte años. En aquellos dias habia gigantes sobre la tierra. Porque despues que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, les enjendraron hijos, estos hombres poderosos y afamados en la antigüedad. Mas viendo Dios el exceso de la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos del corazon sin cesar se inclinaban al mal, se arrepintió de haber hecho al hombre en la tierra. Y tocado interiormente de

dolor, dijo: esterminaré de la faz de la tierra al hombre que crié, y con él á todos los animales reptiles, y aves del cielo, porque siento haberlos hecho. Mas Noé halló gracia delante del Señor. Estas son las generaciones de Noé: Noé fué varon justo y perfecto en sus generaciones; y anduvo con Dios. Y engendró tres hijos, Sem. Cam y Jafet. Mas la tierra estaba corrompida delante de Dios, y llena de iniquidad. Y viendo Dios corrompida la tierra (porque toda carne habia corrompido su camino sobre la tierra), dijo á Noé: llegó el tiempo de acabar con toda carne: ellos llenaron la tierra de iniquidad, mas yo los destruiré con la tierra. Haz para tí una arca de madera bien unida, y acepillada; harás en el arca habitaciones pequeñas, y la embetunarás por dentro y por fuera. Y la harás así: de largo tendrá el arca trescientos codos, de ancho cincuenta, y de alto treinta.

Harás en el arca una ventana, y á un codo de alto la rematarás: pondrás á un lado la puerta del arca: debajo harás habitaciones con tres altos. He aquí que yo haré caer las aguas del diluvio sobre la tierra, para destruir toda carne que tenga espíritu de vida bajo del cielo. Todo lo que hubiere en la tierra, será consumido. Mas yo haré contigo alianza: y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu muger y las mugeres de tus hijos contigo. Y de todo lo que tiene vida de toda carne harás entrar en el arca dos de cada especie, macho y hembra, para vivir contigo. De cada especie de aves, de cada especie de animales terrestres, y de cada especie de reptiles de la tierra: dos de cada especie entrarán contigo, para que puedan vivir. Harás provision de toda especie de víveres, que llevarás contigo, y servirán de alimento para tí y para ellos. Hizo, pues, Noé todo lo que Dios le mandó. Tenia Noé seiscientos años cuando las

aguas del diluvio inundaron la tierra. Soltáronse todas las fuentes del grande abismo, y abriéronse las cataratas del cielo; y llovió sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches. En aquel dia entró Noé, Sem, Cam y Jafet, sus hijos, su muger, y las tres mugeres de sus dos hijos con ellos en el arca: y todos los animales segun sus especies, todas las bestias segun sus especies, todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie, y todas las aves segun sus especies. Mas el arca andaba sobre las aguas. Y las aguas crecieron en extremo sobre la tierra: y cubriéronse todos los montes elevados bajo del cielo. Quince codos crecieron las aguas sobre los montes, que cubrieron. Y fué consumida toda carne que se movia sobre la tierra, todas las aves, animales mansos, bestias silvestres, y todos los reptiles que andan arrastrando sobre la tierra. Solo quedó Noé, y los que estaban con él en el arca.

Y las aguas cubrieron la tierra ciento y cincuenta dias. Mas acordándose Dios de Noé, y de todas las bestias silvestres, y de todos los animales mansos, que estaban con él en el arca, hizo soplar un viento sobre la tierra, y se disminuyeron las aguas. Cerráronse las fuentes del abismo, y las cataratas del cielo; y cesaron las lluvias. Las aguas se retiraron de la tierra con sus flujos y reflujos: empezaron á disminuirse despues de ciento y cincuentadias. Cuarenta dias despues abrió Noé la ventana, que hizo en el arca, y soltó el cuervo, el cual salió, y no volvió hasta que se secaron las aguas de sobre la tierra. Soltó tambien la paloma despues del cuervo, para ver si las aguas habian cesado ya de cubrir la tierra. Y no encontrando donde poner su pié, porque aun las aguas cubrian toda la tierra, se volvió al arca; y Noé alargó la mano, la cogió y metió en el arca. Aguardó siete dias mas, y segunda

vez soltó la Paloma del arca. La cual volvió á Noé por la tarde, llevando en su pico un ramo de olivo con las hojas verdes. Conoció, pues, Noé que las aguas se habian retirado de sobre la tierra. Sin embargo, aguardó otros siete dias mas, y soltó la paloma, que ya no volvió mas á él. Entonces habló Dios á Noé, diciéndole: Sal del arca tú, y tu muger, tus hijos, y las mugeres de tus hijos contigo. Haz salir tambien todos los animales que estan contigo de todas especies, asi de aves y de bestias, como de todo reptil que camina arrastrado sobre la tierra, y anda por la tierra, creced y multiplicáos sobre la tierra. Salió, pues, Noé y sus hijos, su muger y las mugeres de sus hijos con él. Salieron tambien del arca todas las bestias silvestres, los animales mansos y los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra segun sus especies. Entonces erigió Noé un altar al Señor y tomando de todos los animales y de

todas las aves puras, se los ofreció en holocausto en el altar. Y el olor de este sacrificio fué agradable y suave al Señor.

OREMOS. Arrodillémonos.

R). Levantaos.

ORACION. Dios, poder inmutable y luz eterna: mira con benignidad el Sacramento admirable de toda tu Iglesia, y obra la salud del género humano, por un efecto de tu continua providencia; y todo el mundo experimente y vea que levantas lo caído, que renuevas lo viejo, y que todas las cosas enteramente se restablecen por el mismo que las dió el ser, que es tu Hijo nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive, &c.

PROFECIA TERCERA. *Genes. 22.*

EN aquellos dias probó Dios á Abraham, y le dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió, aquí estoy. Díjole Dios: toma á tu querido hijo unigénito

Isaac, y vete á la tierra de Vision; y allí lo ofrecerás en holocáusto sobre uno de los montes que te mostraré. Levantóse, pues, Abraham antes de dia, aparejó su borrico, llevó consigo dos jóvenes, y á su hijo Isaac; y habiendo cortado la leña para el holocausto, se fué al sitio que Dios le habia mandado. Al tercer dia levantó los ojos, vió de lejos el lugar, y dijo á sus criados: esperad aquí con el borrico; yo y mi hijo vamos ahí cerca, y despues de haber adorado volveremos á encontraros. Tomó tambien la leña para el holocáusto, y púsola sobre Isaac, su hijo, y Abraham llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Así caminando los dos juntos, dijo Isaac á su padre; padre mio. Y él respondió: ¿qué quieres hijo mio? Hé aquí el fuego y la leña: ¿dónde está la victima para el holocáusto? Respondióle Abraham: hijo mio, Dios proveerá para si de víctima para el

holocáusto. Continuaron, pues, juntos su camino, y llegaron al sitio que Dios le habia mostrado, donde erigió Abraham un altar, sobre el cual dispuso la leña; y habiendo atado á Isaac su hijo, le puso en el altar sobre la leña que en él habia dispuesto. Alargó la mano, y sacó el cuchillo para inmolar á su hijo. Entonces un ángel del Señor levantó la voz desde el cielo, diciéndole: Abraham, Abraham: Y él respondió: aquí estoy. Y le dijo: No estendas tu mano sobre tu hijo, ni le hagas mal alguno: ahora conozco que temes á Dios, pues por mí no has perdonado á tu hijo unigénito. Levantó Abraham sus ojos, y vió á sus espaldas un carnero enredado por las astas entre abrojos; y tomándole, lo ofreció en holocáusto en lugar de su hijo. Y llamó á aquel lugar, el Señor vé. Por esto se dice todavía: en el monte el Señor verá. El ángel del Señor llamó segunda vez á Abraham desde

el cielo, y le dijo: Por mí mismo juré, dice el Señor: porque hiciste esta accion, y por mí no perdonaste á tu hijo unigénito, te bendiciré y multiplicaré tu descendencia sobre las estrellas del cielo, y como la arena que está ó la orilla del mar: poseerá tu descendencia las ciudades de sus enemigos, y todas las gentes de la tierra serán benditas en el que nacerá de tí. porque obedeciste à mi voz. Abraham volvió à encontrar á sus criados, y se encaminaron juntos á Bersabé, donde hizo morada.

OREMOS. Arrodillémonos. R). Levantáos

ORACION. Dios, soberano Padre de los fieles, que derramando la gracia de adopcion sobre los fieles, multiplicas por toda la tierra los hijos de tu promesa: y que por el misterio de la Pascua constituyes padre de todas las naciones á tu siervo Abraham, segun se lo juraste, haz que tus pueblos sean dignos de entrar en la gracia de tu vocacion. Por nuestro Señor, &c.

PROFECIA CUARTA. *Exod.* 14 y 15.

EN aquellos días, llegada la vigilia de la mañana miró el Señor al campo de los Egipcios desde la columna de fuego y de nube, y deshizo su ejército, trastornó las ruedas de los carros, y fueron arrojados al profundo. Dijeron entonces los Egipcios: huyamos de los Israelitas porque el Señor pelea por ellos contra nosotros. Y dijo el Señor á Moisés: extiende tu mano sobre la mar, para que las aguas vuelvan sobre los Egipcios, sus carros y caballería. Y estendiendo Moisés la mano sobre la mar, volvió al amanecer el agua á su lugar, y huyendo los Egipcios, cayeron sobre ellos las aguas, y el Señor los sepultó en medio de las olas. Volviéronse á juntar las aguas, y sumergieron los carros y la caballería de todo el ejército de Faraon, que persiguiéndolos entraron en la mar, y ni uno de ellos escapó. Mas los

hijos de Israel pasaron á pié enjuto por medio de la mar, sirviéndoles las aguas como de muralla á la diestra y la siniestra: así libró el Señor en aquel dia á Israel de manos de los Egipcios. Y vieron á los Egipcios muertos á la orilla del mar y la mano poderosa que el Señor descargó contra ellos. Y el pueblo temió al Señor, le creyeron y á Moisés su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este cántico al Señor y dijeron:

TRACTO. Cantemos al Señor: porque manifestó con gloria su poder: arrojó al mar al caballo y al caballero; él es mi ayudador y mi protector para salvarme.

Y. Este es mi Dios, y lo glorificaré: Dios de mi padre yo lo exaltaré.

Y. El Señor es el que deshace las guerras: su nombre es el Señor.

OREMOS. Arrodillémonos.

R. Levantáos.

ORACION. Dios, que tambien en

nuestros siglos vemos resplandecer las maravillas que en otros tiempos hiciste con el poder de tu diestra, para librar á un solo pueblo de la persecucion de los Egipcios: obrando ahora las mismas por las aguas de la regeneracion para salvar á las gentes, haz que todos los del mundo lleguen á ser hijos de Abraham, y á la dignidad del pueblo de Israel. Por nuestro Señor, etc.

PROFECIA QUINTA. *Isai, 54 y 55.*

ESTA es la heredad de los siervos del Señor, y su justicia delante de mí, dice el Señor. Todos los que teneis sed, venid á las aguas: y los que no teneis dinero, acercáos, comprad, y comed: veeid, comprad sin dinero y sin cambio, vino y leche. ¿Por qué empleais el dinero en lo que no os puede alimentar, y vuestro trabajo en lo que no os puede saciar? Oidme con atencion: comed

el buen alimento, y vuestra alma engordará y se deleitará. Escuchadme, y venid á mí, oid, y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros una alianza eterna, y que sean fieles las misericordias que prometí á David. Mirad que lo dí por testigo á los pueblos, y por capitán y maestro á las gentes. Llamarás á la gente que no conocias: y las gentes que no te conocian correrán á ti por el Señor tu Dios, y por el santo de Israel, que te ha glorificado. Buscad al Señor mientras se le puede hallar, invocadlo mientras que está cerca. Deje el impió su camino y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase al Señor, que usará con él de piedad, y á nuestro Dios, porque está lleno de bondad para perdonar. Porque mis pensamientos no son como vuestros pensamientos: ni vuestros caminos como mis caminos, dice el Señor. Porque en cuantos son mas altos los cielos que la tierra, en tanto son mas elevados mis caminos que

vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos. Y asi como la lluvia y la nieve caen del cielo y no vuelven allá; sino que humedecen la tierra, la fecundan, y la hacen producir, y que dé simiente para sembrar, y pan para comer; á si mi palabra, que saldrá de mi boca, no volverá á mi sin fruto, sino que hará todo lo que yo quiero, y producirá el efecto para el cual le envié: dice el Señor Omnipotente.

Sacerd. Oremos. *Diác.* Arrodillémonos.
Subd. Levantáos.

ORACION. Dios Omnipotente y eterno, multiplica en honor de tu nombre lo que prometiste á la fé de nuestros padres: y por una santa adopcion aumenta los hijos de esta promesa: para que aquello mismo que los primeros santos no dudaron se verificaria, conozca tu Iglesia que ya en gran parte lo cumpliste. Por nuestro Señor, etc.

PROFECIA SEXTA. *Baruch*. 3.

Oye, Israel, los mandamientos de vida: da oídos para aprender la prudencia. ¿Por qué, Israel, estás en tierra de enemigos? Has envejecido en un país extraño: estás en la corrupción como los muertos, y semejante á los que descienden al sepulcro. Abandonaste la fuente de la sabiduría. Porque si hubieses andado por el camino de Dios, morirías en perpetua paz. Aprende dónde está la prudencia, la fortaleza, la inteligencia: para que conozcas también dónde está la vida dilatada y el alimento, dónde la luz de los ojos y la paz. ¿Quién halló su morada? ¿Quién entró en sus tesoros? Dónde están los principes de las gentes, esos que dominan sobre las bestias de la tierra? ¿qué se divierten con las aves del cielo? ¿qué amontonan tesoros de oro y plata, en que confían los hombres, y los buscan sin cesar? ¿qué en la plata

labran con gran cuidado obras raras? Ellos fueron esterminados, y á los infiernos descendieron, y otros ocuparon su lugar. En su juventud vieron la luz, y habitaron sobre la tierra, pero ignoraron el camino de la ciencia, ni entendieron sus veredas: ni sus hijos la recibieron: se alejó de ellos; nunca fué oída en tierra de Canaan, ni vista en Teman. Los hijos de Agar, que buscan la prudencia terrena, los comerciantes de Merra y de Teman, los fabuladores, y los que buscan la prudencia y la inteligencia, no conocieron el camino de la sabiduría, ni de sus sendas se acordaron. ¡Oh Israel, cuan grande es la casa de Dios, y cuan dilatado el lugar de su posesion! Grande es, y no tiene fin: escelso, y sin medida. Allí estuvieron aquellos gigantes famosos que fueron desde el principio de gran estatura, sabios en la guerra. Mas el Señor no los eligió, ni hallaron el camino de la sabiduría: por esto se

perdieron. Y como no tuvieron la sabiduría, por su misma necesidad perecieron. ¿Quién subió al cielo, y la recibió, y la trajo de las nubes? ¿Quién pasó la mar, y la halló y la trajo primero que el oro mas fino? No hay quien pueda conocer sus caminos ni quien busque sus veredas: mas el que lo sabe todo, lo conoció, y con su inteligencia la encontró: el que afirmó la tierra para eterna duracion, y la llenó de animales y bestias: el que envia la luz, y ella vá: el que la llamó, y le obedeció con temor. Las estrellas en su lugar derramaron con alegría su luz: y llamándolas, respondiéron: aquí estamos: y resplandecieron con alegría en servicio del Señor que las crió. Este es nuestro Dios, y no habrá otro que se le pueda comparar. Este alló todos los caminos de la sabiduría, y la entregó á su siervo Jacob, y á Israel su amado, Despues de esto fué visto en la tierra y conversó con los hombres.

- *Sacerd.* Oremos. *Diác.* Arrodiámonos. *Subd.* Levantáos.

- ORACION Dios, que sin cesar multiplicas tu Iglesia por la vocacion de las jentes: concédenos por tu bondad que á los que lavas con el agua del bautismo, los defiendas siempre con tu proteccion. Por nuestro Señor, &c.

PROFECIA SEPTIMA. *Ezech.* 37.

En aquellos dias el Señor estendió su mano sobre mí: me trasportó en espíritu del Señor; me dejó en medio de un campo lleno de huesos, y me hizo dar vuelta al rededor de ellos: eran muchos los que habia sobre la faz del campo, y muy secos. Díjome entonces: Hijo del hombre, ¿piensas que estos huesos vivirán? Le respondi; Señor Dios, tú lo sabes. Díjome: profetiza sobre estos huesos: y díles: huesos secos, oid la palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios á estos huesos: yo haré entrar espíritu en

vosotros, y vivireis. Haré nacer nervios sobre vosotros, os revestiré de carne, os cubriré de piel: os daré espíritu, y vivireis, y sabreis que yo soy el Señor. Profeticé, pues, segun me lo habia mandado: y mientras que profeticé, se sintió un grande ruido, y una grande conmocion: y unos huesos se llegaron á otros, cada uno á su coyuntura. Y ví crecer sobre ellos nervios y carne: y cubrirse de piel, y no tenian espíritu. Díjome entonces: habla al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y dirás al espíritu, mira lo que dice el Señor Dios: espíritu ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y revivan. Profeticé, pues, segun me lo habia mandado: entró el espíritu en ellos, y vivieron y estuvieron en pié como un grande y numeroso ejército. Entonces me dijo: hijo del hombre, todos estos huesos representan la casa de Israel: ellos dicen: nuestros huesos se secaron, perdióse nuestra esperanza,

y somos cortados. Por esto profetiza; y les dirás: esto dice el Señor Dios: pueblo mio, yo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestras sepulturas: y os llevaré á la tierra de Israel. Entonces pueblo mio, conoceréis que yo soy el Señor, cuando haya abierto vuestros sepulcros y os haya sacado de vuestra sepultura, y os haya hecho vivir dándoos mi espíritu: y os estableceré en paz en vuestro pais: dice el Señor Omnipotente.

Sacerd. Oremos.

Diác. Arrodillémonos.

Subd. Levantáos.

ORACION. Dios, que por las escrituras del viejo y nuevo Testamento nos enseñas á celebrar los misterios de la Pascua: haznos conocer tu piedad, para que recibiendo tus dones en esta vida tengamos una firme esperanza de los futuros. Por nuestro Señor, &c.

PROFECIA OCTAVA. *Isaias 4.*

En aquel día, siete mujeres asirán á un hombre, y le dirán: de nuestro pan comeremos, y cuidaremos de vestirnos: permítenos solamente llevar tu nombre: libranos del oprobio. En aquellos días el renuevo del Señor será magnífico y glorioso, y el fruto de la tierra exaltado, y los que se salvaren de Israel se regocijarán. Los que quedaren en Sion, y moraren en Jerusalem serán llamados santos, todos los que en Jerusalem estuvieren escritos en el libro de la vida. Esto sucederá cuando el Señor hubiere lavado las inmundicias de las hijas de Sion y purificado á Jerusalem de la sangre que está en medio de ella, con espíritu de juicio y de celo. Y eriará el Señor sobre todo el monte Sion, y donde ha sido invocado, una nube oscura de día y de noche una llama de fuego resplandeciente: porque protegerá por todas partes el lugar de su gloria. Y su tabernáculo servirá de sombra contra el calor del día, y de acogida segura contra el torbellino y la lluvia.

TRACTO. Mi amado tiene una viña sobre un cerro en un lugar fértil.

ÿ. La cercó de Albarrada y de foso; y la plantó de vides de Soree, y en medio de ella edificó una torre.

ÿ. E hizo en ella un lagar: la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

Sacerd. Oremos. *Diác.* Arrodiémonos. *Subd.* Levantaos.

ORACION. Dios, que por boca de los santos Profetas declaraste, que para todos los hijos de tu Iglesia siembras la buena semilla en toda la extension de tu dominio, y que cultivas los sarmientos escogidos; concede á tus pueblos, á quienes has dado el nombre de viña y de mies, que arrancada la maleza de las espigas y abrojos produzcan buenos frutos en abundancia. Por nuestro Señor, &c.

PROFECIA IX. *Exod.* 12, pág. 364.

Sacerd. Oremos. *Diác.* Arrodiémonos. *Subd.* Levantaos.

ORACION. Dios omnipotente y eterno, que en la economía de todas tus obras eres admirable: haz que tus redimidos conozcan que la creacion del mundo en el principio no fué mas excelente que el haberse inmolado Jesucristo nuestro cordero Pascual al fin de los siglos. El cual contigo vive y reina &c

PROFECIA DÉCIMA. *Jonás 3.*

En aquellos dias segunda vez habló el Señor al profeta Jonás, diciéndole: levántate, y ve á la grande ciudad de Nínive, y predica alli lo que te digo. Levantóse Jonás y fué á Nínive conforme le ordenó el Señor. Era Nínive ciudad grande de tres dias de camino. Caminó Jonás un dia entero por la ciudad, y gritó diciendo: dentro de cuarenta dias Nínive será destruida. Y los ninivitas creyeron en Dios: publicaron un ayuno, y se vistieron de saco desde el mayor hasta el menor. Llegó esta novedad al rey de Nínive, y se levantó de su trono, se quitó su vestidura real, se vistió de saco, y se sentó en la ceniza. Y mandó pregonar y decir en Nínive, de órden del rey y de sus príncipes: los hombres, animales, bueyes y ovejas, nada coman, se les prive de todo pasto, ni beban agua. Cúbranse de saco los hombres y los animales, y clamen con esfuerzo al Señor, y conviértase el hombre de su mal camino, y de la iniquidad de que están manchada sus manos. ¿Quién sabe si se volverá Dios hácia nosotros, y nos perdonará, y si se aplacará el furor de su ira, y

no pereceremos? Vió Dios sus obras, y que se habian convertido de su mal camino; y usó de misericordia con su pueblo. Dios nuestro Señor.

Sacerd. Oremos. *Diác.* Arrodillémonos.
Subd. Levantaos

ORACION. Dios, que reuniste diversas naciones en la confesion de tu nombre: concédenos el querer y poder de hacer lo que nos mandas, para que tu pueblo, llamado á la gloria eterna, tenga una misma fé en el espíritu, y una piedad en las acciones. Por nuestro Señor, &c.

PROFECIA UNDECIMA. *Deut.* 31.

En aquellos dias escribió Moisés este cántico, y lo enseñó á los hijos de Israel. Y el Señor mandó á Josué, hijo de Nun, y le dijo: ámate y esfuérzate; porque conducirás los hijos de Israel á la tierra que les prometí, y yo estaré contigo. Luego, pues, que Moisés acabó de escribir las palabras de esta ley en un libro, mandó á los Levitas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, y les dijo: tomad este libro, y ponedlo á un lado del arca de la alianza del Señor vuestro Dios: para que

esté allí por testigo contra tí. Porque yo conozco tu porfia y tu durísima cerviz. Si viviendo yo y estando con vosotros, siempre habeis sido rebeldes al Señor, ¿cuánto más lo sereis después de mi muerte? Congregad delante de mí todos los ancianos de vuestras tribus y los doctores, y oyéndolo ellos, hablaré estas palabras, é invocaré contra ellos el cielo y la tierra. Porque sé que después de mi muerte obrareis inicuamente, y pronto os apartareis del camino que os mandé: y al fin os asaltarán males, cuando habreis pecado delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos. Pronunció, pues, Moisés las palabras de este cántico hasta acabarlo, oyéndolo todo la congregacion de Israel.

TRACTO. Atiende, cielo, y hablaré: y oiga la tierra las palabras de mi boca.

ÿ. Sean esperadas como la lluvia; y desciendan como el rocío. ÿ. Como lluvia menuda sobre la grama, y como nieve sobre el heno: porque invocaré el nombre del Señor. ÿ. Rendid homenaje á la grandeza de nuestro Dios: las obras de Dios son verdaderas, y todos sus caminos son juicios. ÿ. Dios es fiel, y no hay en él iniquidad: justo y santo es el Señor.

Sacerd. Oremos. *Diác.* Arrodiémonos.
Subd. Levantaos.

ORACION. Dios, exaltacion de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste que tu santo siervo Moisés instruyese á tu pueblo, entonando tu sagrado cántico, para que aquella repetición de tu ley sirviese también para nuestra dirección: manifiesta tu poder sobre todas las naciones que has justificado; y mitiga el terror con santa alegría: para que borrados por tu remisión todos sus pecados, lo que se denunció para venganza, sirva para su salud. Por nuestro Señor, &c.

PROFECIA DUODÉCIMA. *Daniel.* 3.

EN aquellos días el rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, de sesenta codos de alto y seis de ancho, y la colocó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Convocó los sátrapas, magistrados y jueces, capitanes y gobernadores, los prefectos, y todos los principales de las provincias, para asistir a la dedicación de esta estatua, que él había levantado. Congregáronse, pues, los sátrapas, magistrados y jueces, capitanes y gobernadores, y los consejeros que estaban constituidos en

dignidad , y todos los principales de las provincias , para asistir á la dedicacion de la estátua que el rey Nabucodonosor habia levantado Estaban , pues , en pie delante de la estátua que habia erijido el rey Nabucodonosor y el pregonero publicaba en alta voz : se manda á vosotros , pueblos , tribus y naciones de todas lenguas , que en la hora que oyéreis el sonido de la trompeta , de la fistula y de la citara , de la sambuca , del salterio , de la sinfonia , y de todo género de instrumentos músicos , os postreis y adoreis la estátua de oro , que ha erijido el rey Nabucodonosor , y el que no se postráre ni la adoráre , en la misma hora será echado en el horno de fuego ardiendo . Luego , pues , que todos los pueblos oyeron el sonido de la trompeta , de la fístula y de la citara , de la sambuca , del salterio , de la sinfonia . y de todo género de instrumentos músicos : postrados todos los pueblos , las tribus y naciones , de todas lenguas adoraron esta estátua de oro . Y llegándose al mismo tiempo algunos caldeos , acusaron á los judios , y digeron al rey Nabucodonosor , rey , para siempre vivas : tú , oh rey , espediste un decreto , que todo hombre que oyese

el sonido de la trompeta, de la fístula y de la cítara, de la sambuca, del salterio, de la sinfonia, y de todo género de instrumentos músicos, se postre, y adore la estatua de oro; y el que no se postre ni la adore sea echado en el horno de fuego ardiendo. Hay, pues, unos varones judíos, que pusiste por intendentes de la provincia de Babilonia, Sidrac, Misac y Abdénago, que menosprecian tu edicto: no dan culto á tus dioses, ni adoran la estatua de oro que erijiste. Entonces Nabucodonosor, lleno de furor y de ira, mandó comparecer á Sidrac, Misac y Abdénago: y luego fueron llevados delante del rey. Entonces el Rey Nabucodonosor les habló, diciendo: ¿es verdad Sidrac, Misac y Abdénago, que no dais culto á mis dioses, ni adorais la estatua de oro que he levantado? Ahora, pues, si estais prontos, luego que oigais el sonido de la trompeta, de la fístula y de la sinfonia, y de la cítara, de la sambuca, del salterio, de la sinfonia, y de todo género de instrumentos músicos, postraos y adorad la estatua que yo hice, y si no la adorais, en la misma hora sereis echados en el horno de fuego ardiendo: y

quién es el Dios, que os libre de mis manos? Respondieron Sidrac Misac y Abdénago, y dijeron al rey Nabucodonosor. sobre esto no es menester responderte. Porque nuestro Dios, que adoramos, puede sacarnos del horno de fuego ardiendo, y librarnos, oh rey, de tus manos. Y si no es su voluntad, sabe oh rey, que no damos culto á tus dioses, ni á tu estatua de oro, que erijiste. Entonces Nabucodonosor se llenó de furor: é inmutándose su semblante contra Sidrac, Misac y Abdénago, ordenó que el horno se encendiese siete veces mas de lo acostumbrado. Y mandó á los mas valerosos de su ejército, que atados de pies Sidrac, Misac y Abdénago, los echasen en el horno de fuego ardiendo. Luego atados estos varones, y con sus mantos, turbantes, calzados, y demas vestidos fueron echados en medio del horno de fuego ardiendo; porque la órden del rey urgia: estaba el horno encendido en extremo. Pero la llama del fuego mató á aquellos hombres, que habian echado á Sidrac, Misac y Abdénago. Mas estos tres varones, Sidrac, Misac y Abdénago, que atados echaron al horno ardiendo, caminaban por entre las llamas

alabando á Dios, y bendiciendo al Señor.

Aquí no se dice *Arrodillémonos*: sí solo *Oremos*.

ORACION. Dios omnipotente y eterno, única esperanza del mundo, que por boca de tus profetas declaraste los misterios de estos tiempos: aumenta por tu bondad los votos de tu pueblo; porque ninguno de los fieles puede creer en la virtud sino por tu inspiracion. Por nuestro Señor, &c.

Donde no hay pila de bautismo concluida la última Profecía y la oracion, se canta la letania de los santos, y despues de esta la

MISA.

Despues de cantado el *Gloria á Dios &c.* dice el sacerdote:

El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. ¡O Dios, que iluminas esta sacratísima noche con la gloria de la resurreccion del Señor! conserva en la nueva progenie de tu familia el espíritu de adopcion que les has dado, para que renovada en el cuerpo y en el alma, te preste un servicio puro. Por el mismo Jesucristo, &c.

**Leccion de la epístola de S. Pablo
apóstol á los Colosenses. Cap. 3.**

HERMANOS, si habeis resucitado con Jesu-
cristo, buscad las cosas que son de arriba,
donde Cristo está sentado á la diestra
de Dios Padre. Saboreaos en las cosas
del cielo, no en las de la tierra. Porque
muertos estais ya, y vuestra nueva vida
está escondida con Cristo en Dios. Cuan-
do, empero aparezca Jesucristo que es
vuestra vida, entonces aparecereis tam-
bien vosotros con él gloriosos.

Canta el coro tres veces y cada vez en voz mas
alta, y repite el coro tantas veces.

Aleluya.

Despues se canta el

ÿ. Confesad al Señor, porque es bue-
no: porque su misericordia no tiene fin.

TRACTO. Alabad, naciones todas, al Se-
ñor: alabadle igualmente, pueblos todos.

ÿ. Porque se ha confirmado en nos-
otros su misericordia, y la verdad del
Señor permanece eternamente.

Lo que siguió del santo Evangelio, segun san
Mateo, cap. 28.

AVANZADA ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana, ó domingo, vino Maria Magdalena con la otra María á visitar el sepulcro. A este tiempo se sintió un gran terremoto; porque bajó del cielo un ángel del Señor: y llegándose al sepulcro se removi6 la piedra, y sent6se encima. Su semblante brillaba como el relámpago, y era su vestidura blanca como la nieve. De lo cual quedaron los guardias tan aterrados, que estaban como muertos. Mas el ángel, dirigiéndose á las mugeres, las dijo: vosotras no teneis que temer; porque bien sé que venís en busca de Jesus que fué crucificado; pero no está aqui; porque ha resucitado, segun predijo. Venid y mirad el lugar donde estaba sepultado el Señor. Y ahora id sin deteneos á decir á sus discípulos que ha resucitado; y he aqui que irá delante de vosotros en Galilea: alli le vereis. Ya os lo prevengo de antemano.

No hay Credo ni Ofertorio.

S. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

SECRETA. Recibe Señor te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de estos sacrificios, para que iniciados en los misterios de Pascua nos aprovechen por un efecto de tu gracia como remedio para la eternidad Por nuestro Señor, &c. Por todos los siglos de los siglos R. Asi sea.

S. El Señor sea con vosotros

R. Y con tu espíritu

S. Elevad los corazones.

R. Los tenemos elevados hacia el Señor.

S. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

R. Digno y justo es

PREFACIO. Verdaderamente es digno y justo, debido y saludable alabarte, Señor, públicamente, en todo tiempo á la verdad, pero muy principalmente, y con mas gloria en esta noche, en que ha sido inmolado Cristo nuestra Pascua. Porque él es el verdadero Cordero que quitó los pecados del mundo: él es el que muriendo destruyó nuestra muerte, y resucitando restauró nuestra vida. Y por esta razon nosotros, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria diciendo sin fin:

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los

ejércitos. Llenos están de tu gloria los cielos y la tierra. Hosanna en las alturas. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Después que consume el sacerdote empieza el coro las vísperas con la

ANTIFONA. Aleluya, aleluya, aleluya.

Enseguida el que celebra entona la

ANTIFONA. En la noche del sábado (*y prosigue el coro*), al amanecer el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María á ver el sepulcro, aleluya.

Luego dice el Sacerdote:

S. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. Infunde, Señor, en nosotros el espíritu de tu caridad, para que hagas que estén concordes en tu piedad los que has saciado con los sacramentos pascuales. Por nuestro Señor, &c.

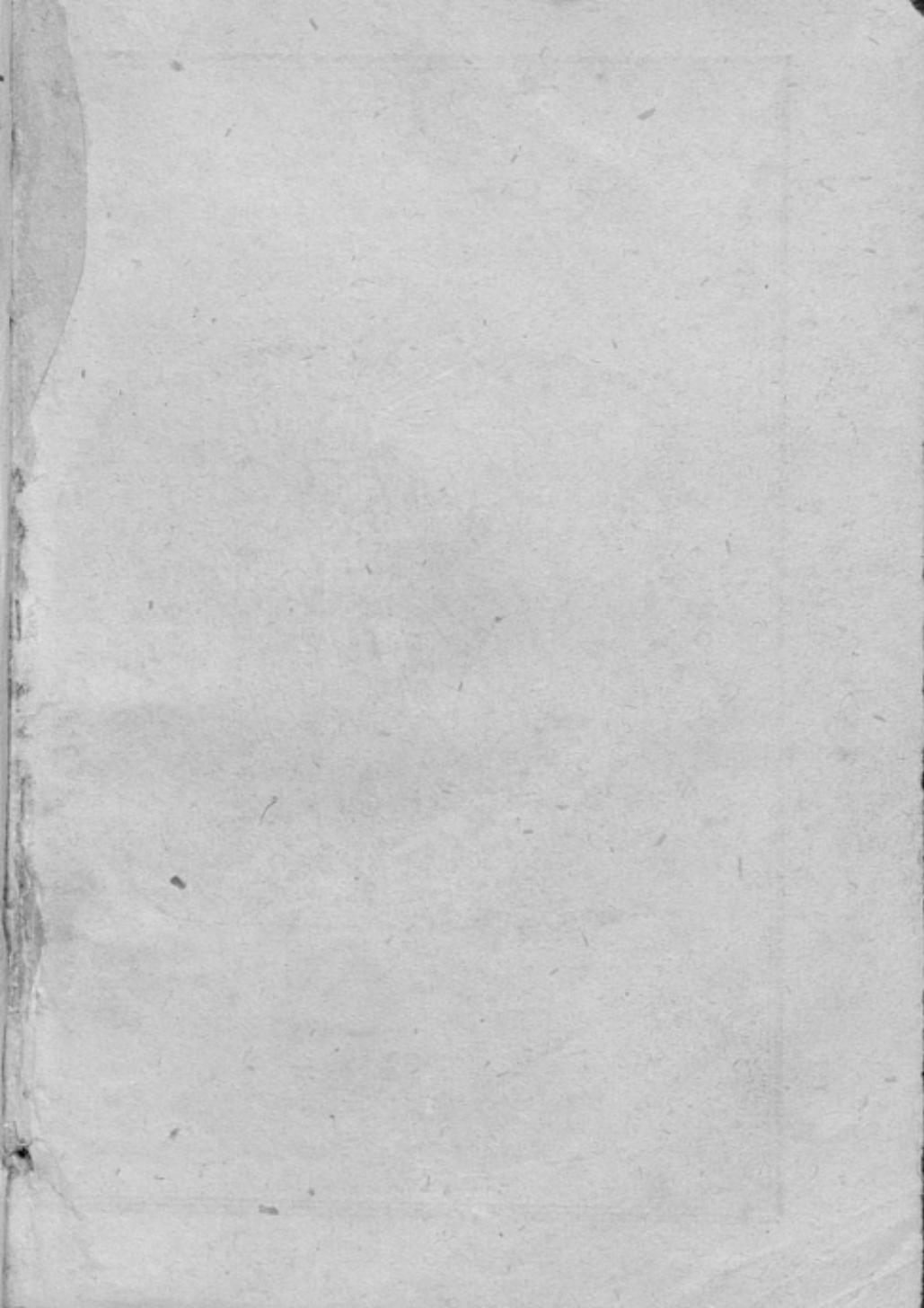
S. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

DIACONO. Idos, la misa se acabó, aleluya, aleluya.

R. Gracias sean dadas á Dios, aleluya, aleluya.

Dá el sacerdote la bendición, y se lee el último Evangelio como los demas dias.





DOMINGO DE PASCUA.

A MISA.

PROPOSITO. Resucité, y todavia estoy con-
go aleluya. Pusiste tu mano sobre mi:
aleluya. Admirable se ha hecho tu sabidu-
ia: aleluya, aleluya.

SALMO. Tú me probaste, Señor, y me
conociste: conociste mi muerte, y mi
resurreccion. y Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espiritu Santo, como era en el prin-
cipio, y ahora y siempre, por todos los
sielos. Asi sea.

Se repite. Resucité, y todavia, &c.,
hasta el salmo.

Gloria á Dios en las alturas. &c.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. Dios, que en el dia de hoy,
vencida la muerte, nos abriste las puertas
de la eternidad por tu unigénito Hijo, haz
que tenga buen éxito nuestros deseos
que tú mismo previniéndonos nos inspiras.
Por el mismo nuestro Señor, &c.

**Leccion de la carta de san Pablo
apóstol á los de Corintio. 1.º Cap. 5.**

Hermanos, espeled la añeja levadura para que seais una masa nueva, asi como sois ázimos. Porque ha sido inmolado Jesucristo nuestra Pascua. Y asi celebramos este banquete no con la levadura vieja, ni con el fermento de malicia y perversidad, sino con los ázimos de la sinceridad y de la verdad.

R. Demos gracias á Dios.

GRADUAL. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él.

ÿ. Confesad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia no tiene fin.

Aleluya, aleluya. ÿ. Ha sido inmolado Cristo nuestra Pascuaa.

SECUENCIA. A la víctima pascual consagren los cristianos las debidas alabanzas.

El cordero redimió las ovejas; Cristo inocente reconcilió á los pecadores con su padre.

Lucharon maravillosamente la muerte y la vida; el Autor de la vida, habiendo muerto, reina vivo.

Cuéntanos, María, qué es lo que viste en el camino.

Vi el sepulcro de Cristo, que vive, y la gloria del mismo ya resucitado.

Vi por testigos á los ángeles, vi su sudario y sus vestidos.

Resucitó Cristo, la esperanza mia: delante de vosotros irá á Galilea.

Sabemos que Cristo con verdad resucitó de entre los muertos; tu oh Rey vencedor, ten misericordia de nosotros Amen. Aleluya.

Lo que sigue del santo Evangelio segun san Marcos, c. 16.

En aquellos tiempos María Magdalena y María, Madre de Jaime y Salomé: compraron aromas para ir á ungir á Jesus, y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana, llegaron al sepulcro despues de salido el sol. Y decian entre sí: ¿quién nos apartará la piedra de la puerta del sepulcro? Y mirando vieron que estaba quitada la piedra. Es de notar que la piedra era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron un mancebo sentado á la mano derecha, vestido de una ropa blanca, y quedaron atónitas. El cual las dijo: no temais, ¿buscais á Jesus Nazareno crucificado? ya resucitó; no está aquí; vez aqui el lugar donde le pusieron. Mas id, decid á los discípulos y á Pedro, que él irá delante de vosotras á Galilea; allí lo vereis como os dijo.

Se canta el credo.

OFERTORIO. Tembló la tierra y se sosegó cuando se levantó Dios á Juicio, Aleluya.

SECRETA. Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de las hostias, porque consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor, &c.

Prefacio como el sabado Santo, pág. 221.

COMUNION. Cristo nuestra Pascua, fue sacrificado. Aleluya. Celebremos, pues, esta solemnidad con los ánimos de la sinceridad y de la verdad. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

POSCOMUNION. Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad para que aquellos que has rociado con los sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesucristo tu hijo que contigo vive y reina un solo Dios con el mismo Espíritu Santo, &c.

LUNES DE PASCUA

MISA.

Estacion á San Pedro.

Y INTROITO. El Señor os ha introducido en una tierra que manaba leche y miel, Aleluya; para que la ley del Señor esté siempre en vuestra boca, Aleluya, Aleluya.

Y. Alabad al Señor é invocad su nombre, anunciad sus obras entre las naciones. Gloria al Padre, &c. El Señor &c.

ORACION. Oh Dios, que por la solemnidad de la Pascua has dado remedio al mundo: rogámoste que derrames sobre tu pueblo los dones celestiales, para que merezcamos alcanzar la libertad perfecta, y adelantarse en el camino de la vida eterna. Por nuestro Señor, &c.

Leccion de los hechos de los Apóstoles cap. 10.

En aquellos dias levantándose Pedro en medio de la junta, dijo: Hermanos, vosotros sabeis lo que ha sucedido por toda Judea, comenzando desde Galilea, despues

del bautismo que predicó Juan: como Dios unió con el Espíritu Santo y con fortaleza á Jesus de Nazaret, el cual anduvo haciendo bien y curando á todos los endemoniados, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en Judea y en Jerusalem, al cual dieron muerte colgándolo en un madero. A este lo resucitó Dios al tercero día, y quiso que se manifestase, no á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios tenia ya destinados, á nosotros que comimos y bebimos con él despues que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por juez de vivos y muertos. A este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren. recibirán por su nombre el perdon de los pecados.

GRADUAL. Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él.

ŷ. Diga ahora Israel que es bueno: y que eternamente dura su misericordia. Aleluya, Aleluya.

ŷ. El ángel del Señor bajó del cielo; y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella.

La secuencia como ayer.

**Lo que sigue del santo Evangello segun
san Lucas, cap. 24.**

En aquel tiempo dos de los discípulos de Jesus iban el mismo dia á una aldea que distaba de Jerusalem sesenta estadíos. llamada Emaus. E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habian acaecido. Y sucedió que yendo hablando entre sí y preguntándose el uno al otro, se llegó el mismo Jesus, é iba en compañía de ellos; mas los ojos de ellos estaban de tal suerte impedidos, quo no pudiesen conocerle. Y díjoles: ¿que razonamientos son esos que tratais entre vosotros caminando, y estais tristes? Y respondiendo el uno que se llamaba Cleofás, le dijo: ¿tú solo eres extranjero en Jerusalem, y no sabes las cosas que en ella han acontecido estos dias? Díjoles él: ¿Qué cosas? Y dijeron: de Jesus Nazareno, el cual fué un varon profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y como lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros magistrados para que lo condenasen á muerte, y lo crucificaron. Mas nosotros esperábamos que él era el que habia de redimir á Israel, y ahora sobre todo esto, es hoy el tercero dia

que esto ha acontecido. Aunque tambien unas mugeres de nuestra compañia nos han aterrado, las cuales antes del dia fueron al sepulcro; y no habiendo hallado su cuerpo, vinieron diciendo que tambien habian tenido una vision de ángeles, los cuales dicen que vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron ser asi como las mugeres habian dicho, mas á él no lo encontraron. Entonces él les dijo: ¡Oh necios y tardos de corazon para creer todo lo que los Profetas han dicho! ¿Por ventura, no era menester que padeciese Cristo estas cosas, y que asi entrase en su gloria? Y comenzando desde Moisés y de todos los profetas les declaraba lo que se habia dicho de él en todas las escrituras. Y se fueron acercando á la aldea donde iban, y él fingió que iba mas lejos. Mas lo detuvieron por fuerza diciendo: quédate con nosotros, porque se hace tarde y va á cerrar el dia. Y entró con ellos. Y aconteció que estando á la mesa con ellos, tomó el pan y le bendijo y partió, y les daba de él. Y fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; mas él desapareció de los ojos de ellos. Y decian entre sí: No ardia nuestro corazon en nosotros, mientras nos hablaba en el

camino, y nos declaraba las escrituras? Y levantándose en la misma hora volviéronse á Jerusalem, y hallaron á los once congregados, y á los que con ellos estaban, diciendo: Resucitado ha el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simon. Entonces ellos les contaron lo que les habia sucedido en el camino, y como lo conocieron en el partir del pan.

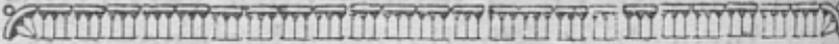
OFERTORIO. El ángel del Señor bajó del cielo; y dijo á las mugeres: al que buscáis, resucitó como lo dijo. Aleluya.

ORACION SECRETA. Rogámoste, Señor, que admitais los ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias; para que ofrecidas con los misterios de la Pascua, nos sean por tu auxilio, remedio para la vida eterna. Por nuestro Señor, &c.

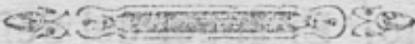
Prefacio y canon como ayer.

COMUNION. Resucitó el Señor y apareció á Pedro, Aleluya.

POSCOMUNION. Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que aquellos que has sacado con los sacramentos de la Pascua sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesucristo, &c.



MARTES DE PASCUA.



A MISA.

YNTROITO. Les 'dió á beber agua de la sabiduría, aleluya: se afirmará en ellos, y no se doblará, aleluya: y los ensalzará para toda la eternidad aleluya, aleluya.

SALMO. Confesad al Señor, é invocad al nombre; anunciad sus obras entre las naciones. y. Gloria al Padre, &c.

Se repite. Les dió á beber, &c. hasta el salmo.

ORACION. Oh Dios, que estás siempre aumentando tu Iglesia con nuevos hijos concede á tus siervos que conserven viviendo bien el sacramento que recibieron por la fé. Por nuestro Señor, &c.

Lección de los hechos de los Apóstoles,
cap. 12.

En aquellos días, levantándose Pablo, é imponiendo silencio con la mano, dijo: ahora, pues, hermanos míos: hijos de la prosapia de Abraham, á vosotros es, y á cualquiera que entre vosotros teme á Dios, á quienes es enviado este anuncio de la salvacion. Porque los habitantes de Jerusalem y sus gefes, desconociendo á este Señor, y las profecías que se leen todos los sábados, con haberle condenado las cumplieron: cuando no hallando en él ninguna causa de muerte, no obstante pidieron á Pilato que se le quitase la vida. Y despues de haber ejecutado todas las cosas que de él estaban escritas, descolgándole de la cruz le pusieron en el sepulcro. Mas Dios le resucitó de entre los muertos al tercer dia, y se apareció durante muchos dias á aquellos que con él habian venido de Galilea á Jerusalem; los cuales hasta el dia de hoy están dando testimonio de él al pueblo. Nosotros, pues, os anunciamos el cumplimiento de la promesa hecha á nuestros padres; el efecto de la cual nos ha hecho Dios ver á nosotros sus hijos resucitando á Jesus.

GRADUAL. Este es el dia que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él.

ÿ. Digan ahora los que han sido redimidos por el Señor; los que redimió de las manos del enemigo, y los congregó de entre las regiones, aleluya, aleluya,

ÿ. Se levantó del sepulcro el Señor, que por nosotros estuvo pendiente en el madero.

Secuencia, como el domingo, pág. 210.

Lo que sigue del santo Evangelio segun S. Lucas, cap. 24.

En aquel tiempo: se presentó Jesus de repente en medio de sus discípulos, y les dijo: la paz sea con vosotros, Soy yo; no temais. Ellos, empero, atónitos y atemorizados, se imaginaban ver algun espíritu. Y Jesus les dijo: ¿de qué os asustais y por qué dais lugar en vuestro corazon á tales pensamientos? Mirad mis manos y mis pies. Yo mismo soy. palpád y considerad que un espíritu no tiene carne ni huesos, como vosotros veis que yo tengo. Dicho esto, mostróles las manos y los pies. Mas como ellos aun no lo acabasen de creer, estando

como estaban, fuera de sí, de gozo y de admiracion, les dijo: ¿Teneis aquí algo de comer? Ellos le presentaron un pedazo de pez asado, y un panal de miel. Comido que hubo delante de ellos, tomando las sobras se las dió. Díjoles en seguida; ved ahí lo que os decia cuando estaba aun con vosotros. Que era necesario se cumpliese todo cuanto está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas, y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento para que entendiesen las Escrituras. y les dijo: asi estaba ya escrito, y asi era necesario que el Cristo padeciese, y que resucitase de entre los muertos al tercero dia, y que en nombre suyo se predicase la penitencia y el perdon de los pecados á todas naciones.

R. Alabemos á Cristo, Credo, &c.

S. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OFERTORIO. Tronó el Señor desde el cielo. y el Altísimo dió su voz; y aparecieron las fuentes de las aguas, aleluya.

SECRETA. Admite, Señor, los ruegos de tu pueblo con las ofrendas de las hostias, para que por medio de estos officios de nuestra humilde devocion, lleguemos á la gloria celestial. Por nuestro Señor, &c.

26
26 II
542

COMUNION. Si habeis resucitado juntamente con Cristo, buscad lo que está arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios, Aleluya; gustad solo de las cosas del cielo, aleluya.

POSCOMUNION. Concédenos, como te rogamos, oh Dios Todopoderoso, que la virtud del Sacramento de la Pascua que hemos recibido, permanezca siempre en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, &c.



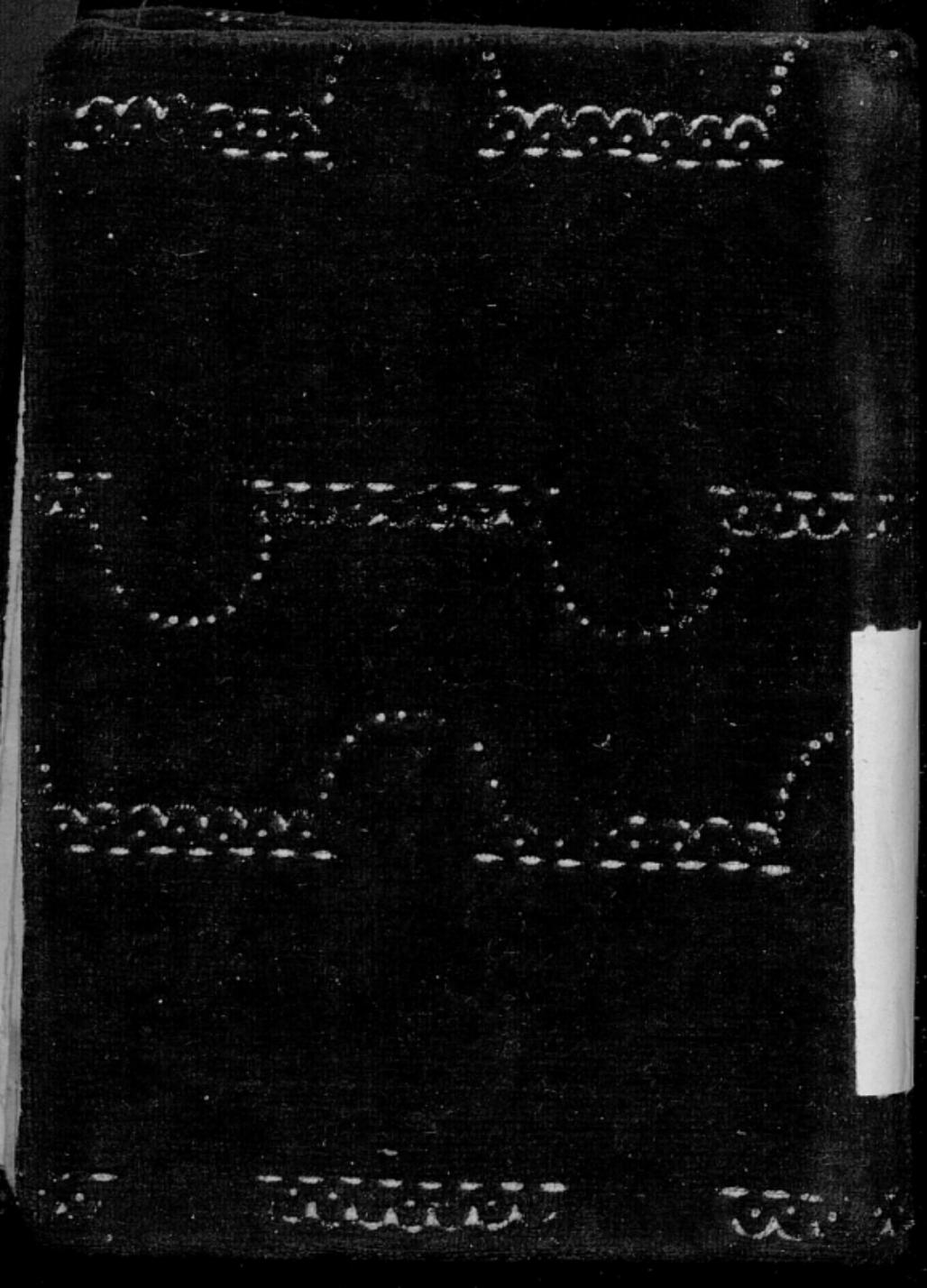
a
r
t
s
l
e
e
s
s

+

X g a g x R

A g o j x A

+



G 399972